



INFORME DE EVALUACION

“Fortalecer la creación de empleo y la sostenibilidad de las cooperativas agrícolas de Palestina en el marco de la pandemia COVID-19”

Financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo

Associació Catalana per la Pau – Palestinian Farmers Union



Preparado por Mireia Gallardo Avellan
Con el apoyo de Lubnah Ashqar
Octubre 2023

Tabla de contenidos

Listado de acrónimos	p.3
A. Introducción	p.5
B. Antecedentes y descripción de la evaluación	p.6
C. Metodología de la evaluación	p.12
D. Dificultades y limitaciones	p.16
E. Hallazgos principales y resultados	p.16
F. Recomendaciones	p.42
G. Anexos	
• G.1. Términos de referencia evaluación 2023	
• G.2. Revisión documental	
• G.3. Matriz herramientas evaluación	

Listado de acrónimos

ACNUR	Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados
ACP	Associació Catalana per la Pau
AECID	Agencia Española de Cooperación al Desarrollo
ANP	Autoridad Nacional Palestina
DDHH	Derechos Humanos
EE	Equipo de Evaluación
E&M	Evaluación y Monitoreo
EPD	Educación Para el Desarrollo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FCCD	Fons Català de Cooperació al Desenvolupament
GFD	Grupos Focales de Discusión
MAP	Marco de Asociación País
MdA	Ministerio de Agricultura
OCBs	Organizaciones Comunitarias de Base
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenibles
ONGs	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Naciones Unidas
PCBS	Palestinian Center Bureau of Statistics
PFU	Palestinian Farmers Union
PIB	Producto Interior Bruto
TdRs	Términos de Referencia
TD	Titulares de Derechos
TO	Titulares de Obligaciones
TPO	Territorio Palestino Ocupado

TR	Titulares de Responsabilidades
-----------	--------------------------------

A. Introducción

A.1. Breve descripción de la evaluación: propósito y objetivos

El objeto de la evaluación ha sido el proyecto “Fortalecer la creación de empleo y la sostenibilidad de las cooperativas agrícolas de Palestina en el marco de la pandemia COVID-19” financiado por la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID), ejecutado del 1 de febrero de 2021 hasta el 31 de enero de 2023. La finalización del proyecto estaba prevista para el 31 de julio de 2022, pero debido a las condiciones de implementación del proyecto bajo el contexto del COVID-19 y a las afectaciones en la ejecución de algunas actividades por problemas derivados de la guerra en Ucrania, se comunicó la ampliación de 6 meses del periodo de ejecución hasta el 31 de enero de 2023.

La promotora de esta evaluación fue la Associació Catalana per la Pau (ACP), quien promueve una evaluación final con el propósito de valorar el diseño, la ejecución y los resultados del proyecto para extraer lecciones de las experiencias y transformarlas en mejoras para el diseño e implementación de futuras intervenciones en el territorio. Así mismo, se ha querido evaluar si la acción ha sido relevante, si se han alcanzado los resultados y objetivos previstos, si el proyecto ha llegado a todas las personas y actores que se esperaban, indicaciones preliminares de impacto, la posible sostenibilidad y/o continuación del proyecto, el uso de los recursos y su transformación, las lecciones aprendidas y recomendaciones, junto con la verificación de la mejora de habilidades y capacidades técnicas de las personas titulares de derechos (TD), entre otros.

El informe de evaluación final brinda a los socios del proyecto información suficiente para emitir un juicio informado sobre el desempeño del proyecto, documentar las lecciones aprendidas y proporcionar recomendaciones prácticas para mejorar el impacto y la sostenibilidad del proyecto en fases futuras.

A.2. Mensajes principales

Para la Palestinian Farmers Union (PFU): el proyecto ha tenido un impacto importante en la vida de los/as TD participantes en la acción, así como en sus familias e, indirectamente, en el resto del tejido de la sociedad palestina. A través del proyecto, los/as agricultores/as se han beneficiado de un completo programa de servicios a nivel formativo (teórico-práctico), de incidencia y sensibilización, entre otros, contando también con la provisión de equipos, materiales y suministros para poder tanto alimentar el ganado como instalar y poner en marcha las unidades de procesamiento de alimentos. Aunque es necesario un estudio post-impacto del proyecto para poder ampliar la medición de los objetivos y resultados obtenidos, esto les ha permitido no sólo adquirir conocimientos, habilidades, técnica y/o experiencia en cuanto a esta no nueva pero poco explorada técnica de manipulación de alimentos (en el sentido tecnificado e inteligente, no en el doméstico o tradicional), sino que también han recibido asistencia, orientación y/o apoyo a nivel individual y grupal durante el proceso. Todo ello ha resultado en una mejora de su producción, productividad y beneficios (incluyendo la reducción de costes), mayor acceso al mercado, mejor calidad de sus productos (orgánicos, sin componentes químicos, de más valor nutritivo, etc.), mayor durabilidad de la producción con la reducción de desechos por la falta de salida de producto, lo que permite que haya disponibilidad de cierta cosecha fuera de temporada, en diferentes formatos (seco, conserva, derivados, etc.), así como en un proceso de empoderamiento, de mejora gradual de la situación socioeconómica a nivel familiar y del incremento de su resiliencia, entre otros, siendo esto muy visible en el caso de las TD mujeres participantes en el proyecto. Además, a las TD mujeres, se les ha reconocido la importancia de su participación en la vida pública, económica, política, social, etc. Tanto en estas localidades como en sus respectivas comunidades, como defensoras de los derechos de los/as palestinos/as y, específicamente, de los derechos de los/as agricultores/as tanto como respuesta a las políticas israelíes como a las débiles políticas nacionales que no protegen como es debido a uno de los motores económicos clave del país. Una vez finalizada esta fase del proyecto, la PFU

debe considerar cuidadosamente cómo transferirá todos los conocimientos, habilidades, experiencias, etc. adquiridos por el proyecto a los/as TD para garantizar que puedan continuar con sus esfuerzos a nivel personal/individual y comunitario en un futuro.

Además, con las mejoras a nivel individual o de las unidades de procesado de alimentos, el proyecto ha mejorado las capacidades tanto estructurales, técnicas como organizativas de las cooperativas, lo que supone una mejora en su posición como estructuras líderes en la defensa de los derechos de los/as agricultores/as, así como una mejora en la calidad y la eficacia de los servicios y recursos prestados. Así mismo, se han establecido y/o reforzado los canales de comunicación y colaboración entre las diferentes partes interesadas implicadas en el proyecto, incluyendo a las autoridades locales y nacionales, pero también entre estas y las personas participantes en el proyecto. La PFU debe seguir explorando cómo potenciar estas redes de trabajo y utilizarlas para la movilización y el trabajo de incidencia con la opinión pública así como con las autoridades locales y nacionales, las organizaciones internacionales, entre otros.

Para la ACP: construir alianzas con organizaciones que trabajan por los derechos de los/as agricultores/as palestinos/as y por la promoción de una agricultura verde y sostenible en el país, por el derecho a seguir accediendo y trabajando su tierra ante las amenazas de la Ocupación israelí, así como mejorar sus conocimientos, técnicas y capacidades, lo que revierte en el alcance y la calidad de su trabajo, es esencial para llevar las voces de los/as agricultores/as palestinos/as de Cisjordania a la arena nacional e internacional – promoviendo el cumplimiento y la implementación de las políticas y herramientas nacionales e internacionales en materia agraria y de seguridad alimentaria –, pero también para aumentar el liderazgo de los/as agricultores/as y su participación pública, social, política, económica, etc. en sus comunidades, específicamente, y en Palestina, en general. El proyecto es un ejemplo de cómo la asociación horizontal basada en las fortalezas de cada uno/a puede desarrollar capacidades sostenibles entre las cooperativas, incluyendo aquellas que son lideradas por mujeres.

La ACP debe evaluar los éxitos y desafíos de este partenariado y utilizar los resultados y buenas prácticas surgidas de esta intervención en el diseño de una estrategia de partenariado y/o colaboración a medio-largo plazo con la PFU.

La ACP debe seguir integrando las voces de los/as agricultores/as palestinos/as, así como de las cooperativas y organizaciones agrarias, en sus esfuerzos de sensibilización e incidencia nacional e internacional, proporcionando a las cooperativas y organizaciones agrarias, la red de apoyo para navegar por las políticas nacionales pero también internacionales con el nivel de sofisticación y la calidad necesaria para generar cambios políticos a nivel palestino, a nivel de los/as titulares de obligaciones (TO) del país. Además, la ACP debería evaluar la posibilidad de integrar otras voces en su trabajo de sensibilización e incidencia, capitalizando la red de cooperativas implicadas indirectamente en este proyecto.

Para la PFU y la ACP: todos/as los/as TD, titulares de responsabilidades (TR) y TO entrevistados/as mencionaron durante la evaluación sus intenciones de compartir todo lo que han adquirido y/o aprendido con otras personas, cooperativas, organizaciones e instituciones, y su voluntad de involucrarse más profundamente en sus comunidades y/o en el trabajo del sector agrario. Las organizaciones socias deben considerar explorar estrategias futuras para apoyar y fomentar este compromiso, así como facilitar una mayor colaboración y creación de redes entre los/as TD y los/as TR (cooperativas, organizaciones e instituciones agrarias, etc.).

Para la AECID: la formación en nuevas técnicas de procesado de alimentos, en los derechos de los/as agricultores/as palestinos/as, así como el empoderamiento político, económico y legal, la participación pública y sociocultural, el refuerzo de la resiliencia, la mejora del bienestar personal y familiar de estas personas, la participación de las comunidades y de las cooperativas, entre otros, es una prioridad que la

AECID debería seguir apoyando, tanto financiera como políticamente, especialmente ahora, en un contexto en el que los derechos de los/as agricultores/as palestinos/as han sufrido un retroceso, como consecuencia de las continuas políticas y agresiones israelíes (destrucción y robo de recursos, confiscación de tierras, etc.), la pandemia del COVID-19 pero también por el surgimiento de nuevas crisis regionales y mundiales que ponen el foco en otras necesidades y que dejan al mundo agrario palestino en el olvido.

El compromiso internacional hacía los/as agricultores/as palestinos/as y el sector agrario en general, también puede ayudar a superar parte de la desconfianza en la política y los/as políticos/as e inspirarlos/as y darles la esperanza de que el cambio es posible, y que la sororidad, el trabajo en red, la solidaridad y el compromiso político, frente a las circunstancias improbables, son necesarios e importantes y podrían contribuir a los cambios necesarios a nivel político, legislativo y sociocultural, entre otros.

B. Antecedentes y descripción de la evaluación

B.1. Antecedentes de la evaluación y breve descripción del proyecto

La ACP, es una organización fundada en 1990 comprometida con la transformación de las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables a través de estructuras sociales más justas, de la plena expresión de los derechos individuales y colectivos y de la erradicación de la pobreza. Uno de los ejes transversales que vertebran el trabajo de la ACP, siendo a la vez una de las principales líneas de trabajo, es el derecho a unos medios de subsistencia durables.

En Palestina, las principales líneas estratégicas alineadas con este eje son:

1. Garantizar la soberanía de las comunidades palestinas en su acceso, uso y disponibilidad a los recursos naturales, con especial énfasis en el derecho a la tierra y al agua;
2. Contribuir al fortalecimiento del tejido social palestino, como agente clave del cambio social, político, económico, cultural y medioambiental; y
3. Promocionar la resiliencia y el empoderamiento de los principales sectores productivos palestinos, sus trabajadores/as y las organizaciones que los representan.

Siguiendo este enfoque, la ACP colabora desde hace más de 17 años con diversas entidades palestinas, entre ellas la PFU. Esta organización trabaja con éxito desde 1993 para fortalecer el movimiento cooperativo entre pequeños/as campesinos/as de Palestina a través de la coordinación en la producción agrícola y en la defensa de sus derechos. La experiencia conjunta de ambas organizaciones en línea con el proyecto empieza en el 2006-2007 con un programa piloto sobre la concienciación de las consecuencias del uso de pesticidas químicos en sus actividades agrícolas y de la importancia del cambio a prácticas de agricultura orgánica. Desde entonces se han ejecutado diversos proyectos de fortalecimiento de la economía y las cooperativas, de introducción de técnicas agrícolas sostenibles y de concienciación de la defensa de sus derechos hasta llegar al proyecto objeto de esta evaluación final.

La PFU y la ACP tienen una trayectoria conjunta de trabajo que se remonta al año 2010. Con financiación de la AECID se llevaron a cabo dos proyectos para el fortalecimiento de la agricultura sostenible en Palestina que han marcado la estrategia para el desarrollo del presente proyecto. La primera fase en el periodo 2010-2012 para el fortalecimiento de la economía y las organizaciones campesinas mediante el fomento de sistemas de producción sostenibles en Palestina, y la segunda fase en el periodo 2013-2015 para el fortalecimiento de la agricultura sostenible y los recursos alternativos del agua en Palestina. En esta segunda fase se identifica la vulneración del derecho al agua, como medio de subsistencia durable. La ocupación israelí controla más del 80% de los recursos hídricos en Cisjordania, bajo el bloqueo de carreteras y pasos fronterizos lo cual impide el desarrollo agrícola sostenible en Palestina. Sin embargo,

la debilidad de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y especialmente del Ministerio de Agricultura Palestino (MdA) para cubrir las necesidades del sector también es una causa fundamental de la vulneración de derechos del pueblo palestino.

El proyecto evaluado estuvo en línea con el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 9 de industria, innovación e infraestructura, que entronca con el Marco de Asociación País (MAP) 2020-2024 para Palestina, donde uno de los ámbitos de actuación prioritarios es la creación de empleo y crecimiento económico inclusivo, y también con la respuesta de la AECID ante el COVID-19. Concretamente este proyecto ha querido contribuir a la recuperación económica y a la creación de empleo del sector de las cooperativas agrícolas de Palestina, concretamente de Qalqilya y del Valle del Jordán, afectadas por la crisis de la pandemia, en base a criterios durables y sostenibles. Para ello se diseñaron tres líneas de acción donde existía una relación entre los/as TR, los/as TR y la incidencia, y el apoyo de los/as TO, concretamente el MdA y los municipios de Jayyus, Tammoun y Azzun que dieron su apoyo escrito a este proyecto.

B.2. Objeto y uso intencionado de la evaluación¹

El objeto de la evaluación ha sido el proyecto “Fortalecer la creación de empleo y la sostenibilidad de las cooperativas agrícolas de Palestina en el marco de la pandemia COVID-19” financiado por la AECID, ejecutado del 1 de febrero de 2021 hasta el 31 de enero de 2023. La finalización del proyecto estaba prevista para el 31 de julio de 2022, pero debido a las condiciones de implementación del proyecto bajo el contexto del COVID-19 y a las afectaciones en la ejecución de algunas actividades por problemas derivados de la guerra en Ucrania, se comunicó la ampliación de 6 meses del periodo de ejecución hasta el 31 de enero de 2023.

La promotora de esta evaluación fue la ACP, quien promueve una evaluación final con el propósito de valorar el diseño, la ejecución y los resultados del proyecto para extraer lecciones de las experiencias y transformarlas en mejoras para el diseño e implementación de futuras intervenciones en el territorio. Así mismo, se ha querido evaluar si la acción ha sido relevante, si se han alcanzado los resultados y objetivos previstos, si el proyecto ha llegado a todas las personas y actores que se esperaban, indicaciones preliminares de impacto, la posible sostenibilidad y/o continuación del proyecto, el uso de los recursos y su transformación, las lecciones aprendidas y recomendaciones, junto con la verificación de la mejora de habilidades y capacidades técnicas de las personas TD, entre otros.

Se trata de una evaluación externa final para la que se ha contratado una consultoría externa con experiencia en gestión de evaluaciones. El equipo evaluador (EE) ha contado con el apoyo y acompañamiento del personal técnico de ambas organizaciones, la ACP y la PFU, para llevar a cabo la evaluación de la manera más eficiente, participativa y útil posible.

El informe de evaluación final brinda a los socios del proyecto información suficiente para emitir un juicio informado sobre el desempeño del proyecto, documentar las lecciones aprendidas y proporcionar recomendaciones prácticas para mejorar el impacto y la sostenibilidad del proyecto en fases futuras.

Las personas usuarias previstas del informe de evaluación son los socios implementadores, la ACP y la PFU, el donante del proyecto, la AECID, las cooperativas agrícolas y cualquier otra parte interesada/participante.

El EE ha sido el responsable de hacer que el informe de evaluación se centrara en la utilidad y estuviera orientado a la práctica con sugerencias específicas para mejoras y réplicas de resultados y hallazgos positivos.

¹ Para más información, ver el Anexo 1 – Términos de Referencia (TdRs).

B.3. Descripción general del proceso de la evaluación

La evaluación comenzó en junio de 2023; la duración total fue de 20 días hábiles. El trabajo de campo se realizó, presencialmente, entre agosto y septiembre de 2023 en las Gobernaciones de Qalqilya y Tubas, en Palestina. La evaluación externa estuvo a cargo de MIMAT Consultancy, la cual está integrada por Mireia Gallardo (líder de la evaluación) y Lubnah Ashqar (facilitadora del trabajo de campo). La evaluación y el EE contaron con la colaboración y el apoyo de la ACP y la PFU durante todo el proceso.

La evaluación siguió la metodología acordada con la ACP, descrita con más detalle en las siguientes secciones, y combinó:

- Fase 1: la preparación del encargo, que incluía las sesiones de puesta en marcha del proceso; la revisión documental; la elaboración de la metodología y herramientas; la identificación de potenciales dificultades y/o limitaciones, la selección de las personas a entrevistar, y el diseño del plan y agenda de trabajo, entre otros. Este fue un proceso continuo realizado entre los meses de junio y julio de 2023;
- Fase 2: trabajo de campo presencial. Este proceso se realizó entre los meses de agosto y septiembre de 2023; y
- Fase 3: validación, retroalimentación y análisis de los datos recogidos, con elaboración (borrador y final) y difusión del informe narrativo con sus anexos. Este proceso se realizó entre los meses de septiembre y octubre de 2023.

B.4. Resumen del contexto: la situación de los y las agricultores en Palestina^{2,3,4}

El sector agrícola palestino tiene deficiencias a nivel de estructura, con una evolución ligada a un complejo contexto político, marcado por la Ocupación israelí en Palestina. Los/as agricultores/as palestinos/as muestran niveles de productividad relativamente bajos debido al enfoque agrícola de bajo rendimiento de los métodos de producción tradicionales. Los/as agricultores/as palestinos/as son productores/as a pequeña escala y operan en entornos desafiantes, que incluyen deficiencias en las infraestructuras, dificultades para acceder a los recursos, falta de tecnologías avanzadas y subsidios gubernamentales limitados, entre otros.⁵

Los/as aproximadamente 5,2 millones de palestinos/as que viven en Cisjordania y la Franja de Gaza (59,8% y 40,2% respectivamente) luchan por sobrevivir frente a la crisis prolongada y la Ocupación israelí en curso. Por lo tanto, se están volviendo más dependientes de las ayudas, menos capaces de producir alimentos y más dependientes de los bienes importados (90 % de los productos básicos). La producción agrícola se caracteriza por estrechos márgenes de acceso a los recursos naturales (tierra y agua), severas restricciones al movimiento de personas y bienes (mercados) y barreras a la inversión en infraestructura. De hecho, con el tiempo, las importaciones agrícolas aumentaron hasta superar significativamente las exportaciones.

Si bien el sector agrícola palestino puede desempeñar un papel vital en el crecimiento económico, la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y el desarrollo rural, entre otros, la contribución del sector agrícola al Producto Interior Bruto (PIB) de Palestina había disminuido de 36 % en la década de

² [Humanitarian Needs Overview for Palestine 2022](#) (Diciembre 2022).

³ [FAO Country Programming Framework for Palestine 2018-2022](#) (2018).

⁴ [University-Industry Linkages in Agriculture: The Case of Palestine](#) (February 2022).

⁵ El Protocolo Económico de París (1994) prevé que el comercio palestino con otros países siga realizándose a través del mar y los aeropuertos israelíes o a través de los cruces fronterizos entre la ANP y Jordania, que también controla Israel.

1970 a alrededor del 3% en 2018. Además, el presupuesto del sector agrícola sigue siendo el menor en todos los sectores. En 2018, el presupuesto del sector agrícola no superó el 1% del presupuesto público total, lo que indica un grave fracaso para fortalecer la firmeza de los/as agricultores/as para aumentar la producción palestina y la soberanía sobre los alimentos. El sector agrícola palestino agregó un valor de 339 millones de dólares estadounidenses en 2012 a precios constantes, lo que representó el 4.6% del PIB en ese momento. En 2018, el valor de la producción agrícola a precios constantes fue de 540 millones de dólares estadounidenses, y en valor máximo, la producción agrícola ascendió a 722 millones de dólares estadounidenses.

Según datos disponibles, en 2020, el 29.2% de la población vivía por debajo del umbral de pobreza, 13.9% en Cisjordania y 53% en la Franja de Gaza. Se estima que más de 1/3 de los hogares sufren inseguridad alimentaria, en especial en zonas rurales y entre los hogares encabezados por mujeres, así como los que viven de la agricultura. Las bajas tasas de crecimiento per cápita de los últimos años (0.1% en 2017) no logran seguir el ritmo del crecimiento demográfico, ni son suficientes para generar oportunidades de empleo adecuadas, resultando en una tasa de desempleo del 25.3% en 2020 (14.6% en Cisjordania y 45.1% en Gaza).

Según la Oficina Central Palestina de Estadísticas (PCBS en inglés), en 2006, la mano de obra agrícola, aún y ser un trabajo estable y sostenible, representaba el 16,7 % de la fuerza laboral total, que cayó al 10.4 % en 2014, luego al 8.7 % en 2015, al 6.6 % en 2017 y de menos del 6% en 2019. Se observa como hay una disminución constante en el porcentaje de trabajadores/as en la actividad agrícola. Además, en los últimos años, el sector agrícola ha ido registrando los salarios más bajos en Cisjordania y la Franja de Gaza. Esta situación debilita al sector agrícola y conduce a la incapacidad de los/as agricultores/as para aplicar el concepto de soberanía alimentaria como parte del derecho a la libre determinación y se considera la principal causa de pobreza, desempleo e inseguridad alimentaria, entre otros.

Los/as jóvenes (menores de 40 años) representan solo alrededor del 20-25% de los/as propietarios/as de tierras. La juventud palestina carece de evidencia sobre oportunidades, innovación y el potencial de valor agregado en la agricultura. Además, dada la tendencia de los/as jóvenes a desear un estilo de vida moderno/urbano, el mercado laboral de Israel es atractivo para estas personas y los salarios relativamente altos que se ofrecen en Israel hacen que los/as jóvenes abandonen la agricultura. Cabe destacar que entre un 15-20% de la fuerza laboral palestina empleada por la ocupación israelí trabaja en la agricultura.

Tradicionalmente, las mujeres palestinas no ocupan puestos de relevancia en el ámbito productivo del sector agrícola, asignándole roles vinculados a su rol reproductivo y asimilado como parte de sus responsabilidades como se detalla a continuación. A esta barrera social, se añade otra vinculada con la situación geopolítica: la confiscación de la tierra por parte de las autoridades israelíes y la falta de seguridad debida a la Ocupación, ya que la mayoría de las tierras se encuentran en Área C, aleja a la población general, y a las mujeres en particular, del uso y disfrute de los recursos naturales disponibles. Un problema adicional de estas mujeres es que su participación en la cadena de valor es limitada, ya que principalmente contribuyen a la parte que tiene que ver con las plantaciones, el cultivo y el procesamiento de los productos, pero no acceden al mercado. Además, mayoritariamente no reciben remuneración alguna por los trabajos realizados al concebirse como parte de las tareas del hogar a las que las relega la repartición de roles de género. Fundamentalmente los problemas que enfrentan las mujeres son la dificultad de las condiciones de trabajo en términos de seguridad, el trabajo no remunerado, el trabajo extra sobre las cargas familiares en su rol reproductivo – acentuado incluso más durante el confinamiento durante la (post)pandemia de COVID-19 –, la falta de propiedad de la tierra y carencia de recursos para trabajarla, tanto tecnológicos como económicos, que permitan hacerla rentable. Una dificultad adicional es la escasez de préstamos y recursos adicionales para el sector por

ser mujeres, tanto por parte de inversores privados, como por parte de las ayudas que ofrece el gobierno.

Israel tiene una clara ventaja en el control de los recursos; por lo tanto, los/as palestinos/as sufren acceso restringido a fuentes de agua, suministros y mercados. El sector agrícola de Palestina adolece de un bajo contenido tecnológico y un valor agregado relativamente bajo. Aunque Palestina e Israel comparten un suelo y un clima similares, la producción y la productividad agrícolas palestinas están muy por detrás. A modo de ejemplo, en la Franja de Gaza, la Ocupación israelí negó el acceso al 18 % de la tierra cultivable en las fronteras este y norte de la Franja de Gaza con el pretexto de la seguridad. La pesca sigue sufriendo limitaciones de acceso a la pesca. zonas y vedas marítimas recurrentes. Los límites de las zonas de pesca que cambian continuamente y son impredecibles, junto con las restricciones a la importación de equipo de pesca esencial, continúan afectando los medios de subsistencia de los pescadores. Los barcos, redes, motores y otros equipos envejecidos necesitan urgentemente rehabilitación o reemplazo.

Respecto a la escalada de violencia de Israel sobre la Franja de Gaza, en mayo de 2021, según el Banco Mundial, el sector agrícola sufrió daños directos por aproximadamente 45 millones de dólares estadounidenses, mientras que el MdA estimó esta cifra en el rango de 55 millones de dólares estadounidenses. Más de 27.000 dunums de huertas, cultivos de hortalizas e invernaderos, y más de 450 explotaciones ganaderas y avícolas quedaron total o parcialmente destruidas. Según el Ministerio de Trabajo palestino, más de 19.000 trabajadores/as se vieron afectados por daños directos a las instalaciones activas, el 37% de ellos/as trabajando en el sector agrícola. El bombardeo del mayor almacén de insumos agrícolas, que aseguraba del 50 al 60% de los insumos agrícolas necesarios en Gaza, y la consiguiente destrucción del inventario de insumos y fertilizantes químicos y plaguicidas, pusieron en riesgo la temporada agrícola en la Franja de Gaza. Las exportaciones de productos agrícolas frescos se suspendieron durante más de un mes durante y después de la escalada, y posteriormente no se reanudaron a los niveles anteriores a mayo ni a los niveles del período equivalente en 2020.

Durante la escalada de violencia en agosto de 2022, el forraje y la producción animal estuvieron en riesgo debido al cierre de las entradas/salidas de la Franja de Gaza, ya que la capacidad total de las reservas de forraje en el territorio no supera los siete días. La mayoría de los comerciantes de forrajes no pudieron importar forrajes durante varios días y el cierre continuo del cruce provocó daños importantes en este sector y una grave escasez de carne blanca en la zona. Alrededor del 18% de los comercios informaron tener problemas de suministro de alimentos relacionados con la escasez de productos lácteos y el aumento de los precios de las materias primas. Cabe decir que a nivel de tierras agrícolas, no hubo daños de grandes dimensiones.

Mientras se estaba escribiendo este informe, empezó una nueva escalada de violencia sobre la Franja de Gaza pero, a causa de los constantes bombardeos y la incursión terrestre, aún no es posible analizar los daños en las tierras agrícolas, granjas, depósitos de agua, sistemas de irrigación, etc. Pero se espera que el daño será de grandes dimensiones, ya que más del 50% de las infraestructuras de la Franja de Gaza han sido bombardeadas por tierra y aire.

El Área C es la canasta verde de Cisjordania y constituye la tierra y los recursos naturales más importantes para el desarrollo palestino, incluida la mayoría de las tierras agrícolas y de pastoreo, que representan una fuente principal de sustento para cientos de familias, en su mayoría beduinos/as y comunidades de pastores. En el Área C, las demoliciones de viviendas y bienes productivos, las confiscaciones y las restricciones al mantenimiento y rehabilitación de bienes productivos, así como los traslados forzosos, las restricciones de movimiento y la expansión de los asentamientos y la violencia de los/as colonos/as, contribuyen a socavar los medios de subsistencia y el nivel de vida. Además, es casi imposible para la población palestina obtener permisos de construcción en Área C. Entre 2016 y 2020, hubo 2.550 solicitudes de permisos, de las cuales solo 24 fueron aceptadas; menos del 1% de los

permisos se otorgaron en un lapso de cinco años. Por el contrario, en 2019 y 2020, las autoridades israelíes aprobaron planes para 16.098 unidades en asentamientos y emitieron permisos para al menos 2.233 unidades de vivienda. A finales de 2022, el 38% de las estructuras demolidas en el Área C estaban relacionadas con la agricultura, y el 36% de los incidentes de demolición afectan a beduinos/as y comunidades de pastores (además de la violencia de los/as colonos/as que representa una amenaza para los medios de vida y las vidas de estas personas). Los/as beduinos/as en el Área C son identificados/as como los/as más vulnerables y en riesgo de ser trasladados a la fuerza. En particular, sus actividades tradicionales de generación de ingresos se están volviendo insostenibles, incluso con la asistencia de apoyo más básica para los/as agricultores/as sujeta a políticas israelíes cada vez más estrictas. Las presiones sobre estas comunidades se ven agravadas por el alto coste del agua y del forraje para los animales, así como por el hecho de que los/as agricultores/as palestinos/as tienen prohibido perforar nuevos pozos y realizar el mantenimiento esencial de los sistemas de riego deteriorados.

Las áreas A y B de Cisjordania albergan al 87% de la población de Cisjordania, casi 2.4 millones de palestinos/as. Estas áreas enfrentan un conjunto diferente de restricciones que, aunque menos severas, están impactando la seguridad alimentaria y la viabilidad de su economía. Las medidas israelíes como los bloqueos de carreteras, los puestos de control, las carreteras de circunvalación y la accesibilidad limitada a los recursos naturales han reducido la competitividad de sus entidades productivas, han dificultado la viabilidad de las empresas y han impedido los esfuerzos e iniciativas de creación de empleo. Las áreas A y B enfrentan una alta prevalencia de inseguridad alimentaria similar a la que prevalece en el Área C (18.1%), y un porcentaje ligeramente mayor de personas necesitadas (14.4%), lo que se traduce en términos absolutos en más de 340.000 hogares necesitados.

Aun así, las estructuras de múltiples cultivos que resultan de la ventaja de la diversidad climática en Palestina ayudan a diseñar un sector resiliente. La tierra agrícola se cultiva con muchos tipos de verduras y frutas. Los árboles incluyen principalmente olivos y naranjos. Con el tiempo, los cambios en las estructuras de los cultivos son el resultado de hacer frente a la demanda del mercado israelí, la subcontratación con distribuidores israelíes y los cambios en el estilo de consumo palestino.

El brote del COVID-19 trajo consigo una amenaza significativa y consecuencias mundiales dramáticas para la agricultura y los sistemas alimentarios. La agricultura fue uno de los sectores más afectados por la pandemia y Palestina no fue una excepción. Sin embargo, la fragilidad de su sistema de atención médica hace que la sintonía entre los impactos económicos de la pandemia y las consecuencias en la atención médica sea un asunto muy desafiante. Así, las continuas restricciones de movimiento y los procedimientos de distanciamiento social impuestos por el gobierno palestino (e israelí) para controlar la propagación del coronavirus dañaron directamente todas las operaciones económicas, incluidas las de los/as agricultores/as, la mano de obra agrícola y todos los actores a lo largo de la cadena de suministro agrícola.

Además, el apoyo presupuestario de los donantes a Palestina ha disminuido sustancialmente en los últimos años, pasando del 32% del PIB en 2008 al 3,5 % en 2019. Al depender en gran medida de las importaciones agrícolas y de la ayuda internacional, la economía de Palestina se expone a riesgos extraordinarios después del COVID-19. Así, por ejemplo, los/as agricultores/as dudan sobre cuándo o cuánto plantar debido a la demanda ambigua y la naturaleza perecedera de sus productos.

En este contexto, las cooperativas agrícolas representan un elemento clave. Si bien es cierto este factor, hay que tener en cuenta que el sector cooperativo agrícola se enfrenta, por un lado, con amenazas externas que tienen impacto en los tres niveles de la cadena productiva y, de forma paralela, también con debilidades internas que hay que superar. Así, en cuanto a la producción primaria, algunos de los principales problemas son, como se ha indicado anteriormente, las políticas impuestas por la Ocupación israelí, así como el incremento de los costes de producción, los escasos servicios de apoyo a la producción, la inexistencia de un sistema de seguro agrícola, la dependencia de la ayuda exterior, el ciclo

agrícola adverso y la dependencia de los recursos importados israelíes, que incrementa el precio y ponen en riesgo la calidad. A nivel de gestión postcosecha, los problemas están relacionados con las infraestructuras y los sistemas inadecuados para la clasificación, el empaquetado y la cadena del frío para los productos perecederos como las frutas y las hortalizas. Y, por último, en referencia a la cadena de comercialización, los riesgos están relacionados con los certificados internacionales, las leyes israelíes que controlan la entrada y salida de los productos agrícolas y ganaderos, los medios de transporte inadecuados, el bajo poder de negociación de los precios de venta, la dificultad para mantener los volúmenes y la calidad de los productos, la baja diversificación de los productos comercializados, la falta de bodegas o estructuras de almacenamiento adecuadas, y la falta de información especializada sobre el mercado local, la producción, el estado de los precios y la gestión de la distribución y de los cobros.

Las organizaciones no gubernamentales (ONGs) palestinas llevan años haciendo un llamamiento a las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales que apoyan los derechos de los/as agricultores/as para apoyar aquellos/as que están expuestos/es a los riesgos de la anexión, el hambre y la pobreza, factores que les empujan a emigrar de sus tierras. Todas las ONG, cooperativas y el MdA evaluaron a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, en inglés) como un socio fundamental de valor añadido para garantizar los medios de subsistencia de los/as agricultores/as y los grupos vulnerables en Palestina. El consenso entre todas las partes interesadas es que la FAO tiene un impacto positivo como institución de las Naciones Unidas comprometida con el desarrollo del sector agrícola a través del apoyo y las intervenciones vitales.

Por estas razones, las mejoras agrícolas, tales como las llevadas a cabo a partir del proyecto evaluado, son fundamentales para crear un sector agrícola más “verde” y sostenible, mejorar la competitividad de la agricultura y el acceso al mercado local para, así, poner las bases de unas condiciones más habitables en Palestina en los años venideros.

C. Metodología de la evaluación

C.1. Revisión documental⁶

La fase de revisión de la literatura, cuando el EE revisó la documentación existente relacionada con el proyecto, fue un proceso continuo durante toda la evaluación. El objetivo de esta fase fue la recopilación de información primaria y secundaria relacionada con el proyecto y la evaluación.

La primera etapa, realizada entre junio y julio de 2023, fue llevada a cabo tanto desde Barcelona como Palestina por parte del EE, generando interrogantes sobre el proyecto, así como sobre los objetivos y alcances de la evaluación, método, criterios, planificación y logística, entre otros.

Después de haber aclarado las dudas con las organizaciones socias, el EE procedió a preparar y diseñar la metodología de la evaluación, incluyendo la matriz de evaluación de preguntas por criterio, esquemas de los métodos, fuentes y procedimientos a utilizar para la recolección de datos, así como la propuesta de cronograma y lista de participantes para el trabajo de campo, entre otros.

La segunda etapa se llevó a cabo paralelamente al trabajo de campo entre agosto y septiembre de 2023, cuando el EE solicitó información adicional con el fin de aclarar los problemas identificados durante la revisión documental inicial, la fase de preparación y/o por nuevas necesidades en el campo de trabajo.

Finalmente, la tercera etapa se llevó a cabo paralelamente al análisis de datos y la elaboración del borrador-informe final, entre septiembre y octubre de 2023.

⁶ Para más información, ver Anexo 2 – Revisión documental.

C.2. Metodología, fuentes de información y muestreo⁷

El EE fue el responsable de diseñar la metodología y las herramientas de evaluación. La evaluación siguió una metodología cualitativa y los/as participantes, TD y partes interesadas (TR y TO, entre otros) fueron seleccionados/as a través de una metodología de muestreo intencional no probabilístico, con informantes seleccionados/as intencionalmente de acuerdo con la disponibilidad, el interés y la voluntad de participar en la evaluación, p. para responder preguntas específicas, según su conocimiento, etc. Se incluyeron representantes de todos los grupos objetivo y actores involucrados y/o afectados por el proyecto para asegurar que las voces y comentarios de todos los grupos fueran considerados en el proceso de evaluación. Cabe decir que, debido al alcance de la evaluación (principalmente, a nivel de recursos disponibles) así como al deterioro de la situación política en Cisjordania, especialmente en las áreas de implementación durante el verano de 2023, la muestra de participantes se ha reducido y se ha recopilado, principalmente, información y/o evidencias cualitativas, de manera que no se proporcionan grandes datos cuantitativos en el informe debido al alcance limitado de la muestra. El EE ha cruzado los datos proporcionados por los/as participantes seleccionados/as a través de diferentes herramientas y sesiones y concluye que la muestra de la evaluación es representativa.

El EE llevó a cabo la evaluación de manera participativa a través de un diálogo abierto y constructivo y debates que promovieron un entorno de aprendizaje para todas las partes interesadas y los/as participantes involucrados/as. Para ello, el EE diseñó inicialmente tres herramientas para evaluar el proyecto y recopiló información relevante a nivel cualitativo, triangulando los datos para asegurar la precisión, riqueza y exhaustividad de los resultados. Las herramientas – entrevistas semiestructuradas individuales y grupales, discusiones de grupos focales (GFD)– fueron desarrolladas para evaluar cada uno de los criterios incluidos en los TdRs, así como para brindar recomendaciones sobre el proyecto y a las organizaciones colaboradoras. A pesar del contexto actual, el EE pudo aplicar todas las herramientas diseñadas, las cuales fueron adaptadas a cada grupo de informantes. Igualmente, el EE ha cotejado los datos proporcionados por los/as participantes seleccionados/as y concluye que la calidad de la información proporcionada no se ha visto comprometida por esta situación y/o limitaciones.

Durante el transcurso de la evaluación, el EE mantuvo varias conversaciones con las organizaciones asociadas para analizar más a fondo los componentes del proceso evaluativo, como por ejemplo, el alcance y el plan de trabajo, muestreo de las personas encuestadas, avances, dificultades y/o limitaciones por el contexto operativo, etc. En esas conversaciones también se asignó tiempo para aclaraciones, preguntas y respuestas para ambas partes. Cuando fue necesario, las organizaciones socias han sido responsables de proporcionar la información de contacto de los diferentes actores.

Antes del proceso, el EE describió los criterios de selección para el muestreo de las personas participantes en la evaluación y, junto con las organizaciones asociadas, fue totalmente responsable de su selección.

El EE ha llegado a un total de 51 personas, con un total de 17 mujeres y 34 hombres.

Herramienta	Número de participantes
Entrevistas semi-estructuradas individuales	<ul style="list-style-type: none">• 1 informante de ACP• 1 informantes de PFU• 1 informante del MdA

⁷ Para más información, ver Anexo 3 – Matriz herramientas.

	<ul style="list-style-type: none"> • 2 informantes del MdA – Directorado de Agricultura de Qalqilya y de Tubas • 3 informantes de las autoridades locales: <ul style="list-style-type: none"> ○ 3 Azzoun ○ 2 de Jayyous ○ 1 de Tammoun
Entrevistas semi-estructuradas grupales	<ul style="list-style-type: none"> • 2 informantes de PFU
GFD	<ul style="list-style-type: none"> • 38 informantes como representantes de las personas TD: <ul style="list-style-type: none"> ○ 22 de la Gobernación de Tubas ○ 16 de la Gobernación de Qalqilya

C.3. Calificación de los criterios de evaluación

A partir del análisis realizado durante el proceso de trabajo, el EE ha asignado una puntuación a cada criterio de evaluación, en función de los resultados del análisis realizado con los datos disponibles. Esta escala permitió visualizar de manera sencilla el grado en que se lograron los resultados/productos del proyecto. Cuanto mayor es el valor asignado a cada criterio, mayor es el éxito del proyecto en ese campo en particular. Además, este sistema de calificación permitió la comparación entre criterios, mostrando claramente las fortalezas y debilidades de la acción implementada. Para garantizar la mayor fiabilidad posible, se han aplicado los siguientes criterios de evaluación:

- Alto/a: significa que según los criterios, la situación es muy satisfactoria. Todas las preguntas que se relacionan con los criterios tienen respuestas positivas y/o hay un aspecto excepcionalmente positivo que compensa otros problemas menores. P.ej. identificación de buenas prácticas desarrolladas durante la implementación del proyecto que deben mantenerse y/o replicarse durante futuros ciclos del proyecto;
- Medio/a-Alto/a: significa que según los criterios, la situación es bastante satisfactoria. La mayoría de las preguntas que se refieren a los criterios, tienen respuestas positivas. A pesar de los comentarios o mejoras realizadas, la calidad de las actividades no cuestiona el buen desempeño general del proyecto;
- Medio/a: significa que, de acuerdo con los criterios, existen problemas menores que deben corregirse porque podrían afectar la operación general del proyecto. Las mejoras propuestas no implican una revisión mayor de la estrategia del proyecto, pero deben ser consideradas como una prioridad;
- Medio/a-Bajo/a: significa que, de acuerdo con los criterios, existen problemas mayores a corregir y se necesitan mejoras; de lo contrario, la implementación general del proyecto se verá afectada. La mayoría de las preguntas relativas a los criterios tienen respuestas negativas. Las mejoras propuestas implican una revisión limitada de la estrategia del proyecto; y

- Bajo/a: significa que, según los criterios, existen debilidades y problemas tan severos que, de no ser atendidos, el proyecto podría fracasar. Sustancialmente todas las preguntas referidas a los criterios tienen respuestas negativas. Se necesitan ajustes importantes y una revisión completa de la estrategia del proyecto; de lo contrario, el proyecto corre el riesgo de no lograr sus objetivos.

C.4. Principios éticos, estándares y normas

- Responsabilidad: el informe ha mencionado cualquier disputa o diferencia de opinión que pudiera haber surgido entre el EE o entre el EE y el comisionado de la evaluación en relación con los hallazgos y/o recomendaciones. El EE corroboró todas las afirmaciones o desacuerdos con el mismo;
- Integridad: cuando fue necesario, el EE se encargó de resaltar cuestiones no mencionadas específicamente en los TdRs, para obtener un análisis más completo de la intervención;
- Independencia: para este fin, el EE externo ha sido reclutado por su capacidad de ejercer un juicio independiente. El EE externo se aseguró de no estar indebidamente influenciado por las opiniones o declaraciones de ninguna de las partes. Si el EE externo se vio presionado para adoptar una posición particular o para introducir sesgos en los hallazgos de la evaluación, fue su responsabilidad garantizar que se mantuviera la independencia de juicio. Cuando tales presiones pudieran haber puesto en peligro la finalización o la integridad de la evaluación, el problema se remitió al comisionado de la evaluación y al EE interno, quien discutió las preocupaciones de las partes relevantes y decidió un enfoque que garantizara que los hallazgos y recomendaciones de la evaluación fueran consistentes, verificados y presentados de forma independiente;
- Incidencias: si surgían problemas durante el trabajo de campo, o en cualquier otra etapa de la evaluación, se informaban inmediatamente al comisionado de la evaluación. Si esto no se hizo, la existencia de tales problemas no se utilizó para justificar la no obtención de los resultados estipulados en los TdRs;
- Validación de la información: el EE era responsable de asegurar la exactitud de la información recopilada durante la preparación de los informes y el responsable final de la información presentada en el informe de evaluación;
- Anonimato y confidencialidad: el EE ha respetado el derecho de las personas a proporcionar información asegurando el anonimato y la confidencialidad de estas durante todo el proceso de recogida de datos, así como la voluntad de responder o no las preguntas formuladas;
- Propiedad intelectual: en el manejo de las fuentes de información, el EE respetó los derechos de propiedad intelectual de las instituciones y comunidades que estaban bajo revisión. Todos los materiales generados en la realización de la evaluación son propiedad de las organizaciones asociadas y solo pueden utilizarse con permiso por escrito. La responsabilidad de la distribución y publicación de los resultados de la evaluación recayó en las organizaciones asociadas. Con su permiso, el EE podría realizar sesiones informativas o resúmenes no oficiales de los resultados de la evaluación fuera de las organizaciones asociadas; y
- Entrega de informes: en caso de retraso en la entrega de los informes, o en caso de que la calidad de los informes entregados fuera claramente inferior a la acordada, se aplicaban las sanciones previstas en los TdRs.

C.5. Componentes y/o perspectivas transversales

Como parte de la evaluación se tomaron en consideración los siguientes enfoques y/o componentes transversales:

- Enfoque y transversalización de género: el análisis de las relaciones de género es un elemento fundamental para comprender el impacto que los programas de cooperación internacional para el desarrollo tienen sobre los/as TD. No puede haber lugar para el desarrollo humano y la paz duradera sin el respeto de los derechos de las mujeres y las niñas, los hombres y los niños, así como la promoción de la igualdad de género entre mujeres y hombres en las sociedades que se benefician de la ayuda. Esta equidad también es una prioridad estratégica en todas las acciones de las organizaciones socias, así como de sus partes interesadas. Por lo tanto, en todas las fases del proceso de evaluación (revisión documental, trabajo de campo, análisis de datos y presentación de informes), el enfoque de género y la transversalización fueron un componente central y transversal para el EE. Los resultados de la evaluación abordan el impacto que las organizaciones y su proyecto tienen en las relaciones de género entre mujeres y hombres, niñas y niños;
- La diversidad como un activo en la perspectiva de derechos: los diferentes orígenes y experiencias de mujeres y hombres, niñas y niños también fueron reconocidos por el EE como un activo y valioso para las acciones del proyecto y de los socios. Por lo tanto, fueron activamente incluidos/as y respetados/as desde una perspectiva de derechos humanos y de diversidad sociocultural durante el proceso de evaluación;
- Enfoque participativo: el EE trabajó con un enfoque participativo, en el que las personas participaron activamente en el desarrollo y la implementación del proceso de evaluación. Es un aspecto fundamental cuando se trata de la propiedad del proceso por parte de las organizaciones socias, así como de los/as TD. Durante el proceso de evaluación se utilizaron técnicas participativas, basadas en la generación de aprendizajes y conocimientos. P.ej. realizando GFD con TD; adaptando las herramientas según la edad, el grupo y las capacidades para facilitar la participación de las personas, y mediante conversaciones periódicas durante la evaluación con las organizaciones asociadas, etc.;
- Enfoque basado en los derechos humanos: el EE trabajó durante todo el proceso de evaluación con un enfoque en los derechos humanos. El EE consideró y trató a los actores y participantes de su proyecto no como meros receptores/as de la ayuda al desarrollo (o beneficiarios/as) sino como TD, TR y TO. P.ej. el EE se comprometió con los/as TD considerando las vulnerabilidades particulares de los derechos humanos, específicamente, en términos de su derecho a la paz, a una vida digna y segura, libre de violencia, en igualdad de oportunidades, etc. También se ha centrado en los problemas estructurales que limitan el acceso seguro de los/as TD a las actividades y recursos prestados, y también ha brindado espacio a los/as TD para conocer sus derechos y reclamarlos, por ejemplo, cuando se trata de temas que aborda el MdA;
- Enfoque de protección y/o salvaguarda (safeguarding): el EE se aseguró de que el proceso de evaluación, así como el proyecto, garantizara que todos/as las personas participantes disfruten del derecho a estar seguros/as, sin importar quiénes sean o cuáles sean sus circunstancias. En otras palabras, todos los actores involucrados estaban protegidos contra daño, abuso o negligencia. P.ej. adaptando el lenguaje de las herramientas para evitar tensiones, malentendidos, etc.; y
- Enfoque de aprendizaje y utilización: el EE se aseguró de considerar el uso final previsto de la evaluación y las necesidades de los/as principales usuarios/as previstos/as, con el fin de maximizar la utilización de los hallazgos y recomendaciones.

D. Dificultades y limitaciones

- Una limitación fue la falta de un estudio de línea de base o cualquier otra metodología para medir el cambio, que podría haber proporcionado un perfil preciso de los grupos objetivo del proyecto al comienzo de la implementación y/o al momento de introducir ajustes debido, por ejemplo, a la (post)pandemia. La línea de base también podría haber proporcionado un punto de partida desde el cual se podría hacer una comparación, especialmente con respecto a los datos recopilados de monitoreo y evaluación. En este sentido, habría aumentado la utilidad de los datos durante el ciclo del proyecto. La falta de la línea de base, o un sistema alternativo para medir el progreso, puede dificultar la evaluación del impacto y los logros del proyecto, así como el seguimiento de los cambios en la vida en los/as TD. También ha afectado la precisión con la que se miden los indicadores, resultados y objetivos planificados por parte de la contraparte, aunque cabe decir que la entidad local ha recopilado sistemáticamente la información y ha llevado a cabo un análisis óptimo de los datos;
- El acceso a las personas participantes fue un desafío debido a que la evaluación coincidió con un nuevo deterioro del contexto operativo entre junio y agosto de 2023, derivando en escaladas de violencia continuas – especialmente por la respuesta ante las políticas israelíes para la expansión de las colonias ilegales y la anexión del Área C. La seguridad de todas las personas participantes y del EE durante el proceso evaluativo es una prioridad de manera que, siempre que fue necesario, el EE retrasó algunos de los encuentros presenciales, lo que provocó que se alargara el período de trabajo de campo.

E. Principales hallazgos y resultados

E.1. Pertinencia y Participación

**¿Se corresponde el proyecto con las prioridades y necesidades de los/as titulares de derechos?
Breve valoración. En caso negativo, explicar los motivos**

¿Qué mecanismos se han articulado en el proyecto para promover la participación efectiva de las personas titulares de derechos personalmente, a nivel de organizaciones locales, y su contribución económica?

¿Han sido útiles las estrategias diseñadas para reducir el nivel de pobreza y vulnerabilidad y promover la empleabilidad de las personas participantes?

¿En qué medida participan las instituciones locales titulares de obligaciones en la aplicación y gestión de la intervención?

El EE considera que ha habido un alto alineamiento entre el proyecto y las necesidades de los/as TD y, por lo tanto, se considera que el proyecto ha sido altamente pertinente desde este punto de vista. De hecho, el 100% de las personas entrevistadas han estado de acuerdo sobre la importancia y la relevancia del proyecto en tratar sus necesidades, en diferentes niveles y con un nivel importante de éxito, tal y como veremos durante el informe.

Teniendo en cuenta el contexto operacional y en base a la información obtenida durante el trabajo de campo con los/as TD, los/as TR y TO, las organizaciones socias y el personal del proyecto, se registraron los siguientes hallazgos:

- El 100% de las personas entrevistadas afirman que la fase de identificación del proyecto se llevó a cabo desde una metodología participativa y transparente, a partir de la cual se identificaron

los problemas y necesidades de los/as TD, los recursos existentes, sus potencialidades, posibles alternativas, entre otros. Cabe decir que el proceso de discusión, planificación y de diseño de la propuesta fue exclusivamente online, entre la PFU y la ACP, a causa de las limitaciones por el contexto de pandemia. Pero ambas organizaciones están altamente satisfechas de los resultados obtenidos y no creen que fuera un impedimento para poder desarrollar una propuesta de calidad, debido a los procesos continuos de identificación de la PFU, pero también al trabajo más allá de los proyectos, o sea, de tipo estratégico que tienen ambas organizaciones conjuntamente, siempre identificando aquellas áreas de trabajo prioritarias, como las que se presentan en esta propuesta evaluada.

Así, se llevaron a cabo GFD y encuentros con las cooperativas tanto en sus sedes como en la PFU (a partir de delegaciones), donde participaron los/as TD, representantes de organizaciones agrícolas palestinas, miembros de las juntas directivas de las cooperativas formadas íntegramente por mujeres y representantes trabajadoras de las unidades de procesamiento alimentario. El grupo facilitador estaba formado por la PFU y representantes de las autoridades locales. A todo eso se añadieron visitas en terreno para conocer las otras pocas experiencias que se llevan a cabo en Palestina en materia de procesamiento de alimentos para aprender sobre sus conocimientos, impresiones, buenas prácticas y lecciones aprendidas, etc.

De este proceso surgieron los hallazgos que detallamos a continuación, los cuales fueron reconfirmados durante la evaluación por el 75% de las personas entrevistadas (ya que no todas las presentes participaron en el estudio de necesidades):

- El amplio desconocimiento, por parte de los/as agricultores palestinos/as de sus derechos ante las leyes agrícolas palestinas, así como la falta de información sobre el mercado local y de la producción, especialmente a nivel de procesamiento de alimentos, hecho que a menudo deriva en una duplicación de cultivos, excedente y caída de precios, baja competitividad (incluyendo con los productos del mercado israelí), productos que perecen o que se estropean porque cae la demanda, por la imposibilidad de acceder a ellos (por ejemplo, a causa de restricciones de movimiento) o porque no hay conocimientos de otras posibles salidas al mercado para estos, entre otros;
- La mayoría de las actividades agrícolas dependen de la estación y el clima y, por lo tanto, las actividades deben seguir un cronograma ajustado con flexibilidad para que se puedan realizar acciones inmediatas cuando sea necesario. Dado que todos los procesos y etapas de una cadena de suministro están fuertemente conectados entre sí, un ligero retraso o fallo puede desencadenar un efecto mariposa que resulte en una gran pérdida en el rendimiento y la producción, tal y como sucedió durante la pandemia. De hecho, hay evidencias de que los/as agricultores/as se vieron obligados a destruir sus productos o dejándolos estropear debido a las restricciones. Por tanto, mantener la eficiencia logística es un factor clave para la industria alimentaria, especialmente en tiempos de crisis global. Los mayores problemas en la cadena de suministro de alimentos son obtener materias primas de los/as proveedores/as y garantizar la continuidad del flujo de alimentos desde los fabricantes hasta los/as consumidores/as finales. Los problemas sucedidos durante la pandemia pusieron en peligro la capacidad de los/as agricultores/as de continuar con sus actividades habituales, lo que tuvo efectos negativos en la calidad, frescura e inocuidad de los alimentos, y dificultar el acceso a los mercados y la asequibilidad, entre otros;
- La falta de conocimientos pone en situación de vulnerabilidad a los/as agricultores palestinos/as, ya que no tienen las suficientes capacidades para manejar de forma eficaz y eficiente el trabajo; para asegurar una alta producción y beneficios a bajo coste, sin

comprometer la calidad de sus productos; evitar la pérdida de producción por falta de venta o por la finalización de la temporada, sin alternativas para conservar los alimentos o darles un segundo uso, etc.;

- La falta de fondos para la compra y el mantenimiento de algunos equipos, como las unidades procesadoras de alimentos, a lo que se añade la falta de conocimientos a nivel de marketing para promover la competitividad de los productos en el mercado, entre otros;
- La falta de conocimientos de los derechos de las mujeres agricultoras y la débil coordinación entre los grupos de mujeres agricultoras;
- Las dificultades para acceder los recursos hídricos así como alto coste sobre su acceso y, sobre la adquisición de infraestructura agrícola;
- La presencia y uso de técnicas agrícolas irrespetuosas con el medio ambiente así como la mala gestión frente al cambio climático y sus cambios;
- Ligado a este último punto, el desconocimiento de sistemas agrícolas innovadores, así como las dificultades para asumir los costes de instalación (inversión inicial); y
- La falta de información sobre los productos libres de químicos, la importancia de la alimentación nutricional y variadas, la importancia de la diversificación de cultivos de alta calidad nutricional.

A partir de la estructura de problemas y objetivos resultantes, se decide focalizar el proyecto en el acceso y la competitividad de los productos palestinos en el mercado local, a partir del procesado de alimentos y de reforzar a los/as TD ganaderos, ya que las cooperativas y organizaciones miembros de la PFU estaban también inmersas en un proceso de revisión de técnicas agrícolas y de producción, en la introducción de nuevos métodos de trabajo sostenibles y ecológicos, en explorar otras áreas de trabajo agrícolas menos explotadas y que pueden suponer la creación de empleo y la mejora económica de los/as TD, entre otros. Durante el proceso fueron evidentes las potencialidades del sector agrícola palestino y también las técnicas y tecnologías de nueva aplicación, como las de procesado de alimentos. Se asume también que es una obligación para el sector ampliar sus canales de distribución y hacerse hueco en el mercado local.

De todo esto salieron también los principales ejes de trabajo, corroborados durante la evaluación por el 75% de los/as entrevistados/as (ya que no todas las presentes participaron en el estudio de necesidades):

- La capacitación respecto los derechos de los/as agricultores/as en relación con las leyes agrícolas vigentes, sin las cuales la estructura interna del sector quedaría muy debilitada. Es importante conocer los mecanismos previstos por las leyes palestinas así como los beneficios que los/as agricultores/as pueden y deben reclamar;
- La ampliación del conocimiento acerca del estado de la producción a nivel de cantidad, tipología, ubicación, especialización, etc. De forma generalizada y con acceso libre;
- La ampliación del conocimiento y técnicas (y alternativas) para solventar, en casos de crisis, las dificultades en la cadena de producción y suministros de alimentos (producción, procesamiento, distribución, demanda, etc.) para evitar que las posibles restricciones impuestas a los/as agricultores/as, el cierre de instalaciones de producción de alimentos, las políticas restringidas del comercio de alimentos, los cambios en la demanda de los/as consumidores/as, etc. afecten la productividad,

competitividad, comercialización y, evidentemente, los beneficios y la economía del sector agrario;

- La ampliación del conocimiento y las capacidades del sector agrícola sobre el estado del mercado y sus características, tales como los puntos de distribución, precios, marketing, etc. Así como la definición de las alternativas para la colocación de productos palestinos en el mercado interno, rehuendo las barreras de la Ocupación y otros factores externos; y
- La creación de oportunidades de trabajo para las mujeres en el sector agrícola, junto la toma en cuenta de los mecanismos de su participación, incluyendo durante los procesos de decisión. A su vez, trabajar con las unidades procesadoras de alimentos, ampliamente dirigidas y gestionadas por mujeres.

Cabe decir que este no deja de ser un proceso diario, continuo de manera que las necesidades y prioridades son actualizadas constantemente y se ofrecen las acciones y/o servicios que respondan de la mejor manera posible a lo que los/as TD necesitan. Por lo tanto, aunque se llevó a cabo este estudio de diagnóstico, se puede decir que el estudio de problemáticas, necesidades y/o prioridades ha sido continuo, y el trabajo diario les aporta la información detallada y actualizada de las personas con las que trabajan;

- Tal como se recoge de las entrevistas a las organizaciones socias, la PFU cree en el trabajo en equipo y el esfuerzo conjunto, en la solidaridad. El trabajo de defensa de derechos de los/as agricultores/as y lograr el mayor impacto posible es imposible sin otras alianzas, organizaciones civiles de base y ONGs internacionales. Para la PFU, trabajar solos/as no tiene sentido, y creen en el trabajo de coalición. Así, cuando realizan un proyecto, creen que es importante involucrar a las organizaciones miembros de todos los distritos de Palestina así como a las cooperativas, trabajando en la creación de capacidades de forma conjunta para mejorar su trabajo, involucrándolas en las actividades (técnicas y de campo, de incidencia, campañas, recaptación de fondos, etc.) para que los proyectos implementados ganen calidad, ya que quién mejor que las organizaciones y las cooperativas para conocer la realidad de los/as TD, de manera que la PFU se nutre de su conocimiento y experiencia. La PFU cuenta, a nivel general, con buenos e importantes contactos con los/as TO, como el MdA y el Ministerio de Trabajo, entre otros, para establecer y coordinar las acciones (con sinergias y complementariedades), establecer planes y agendas para la incidencia política, necesidad y prioridad no sólo de la organización sino del sector agrícola en general, de las organizaciones y cooperativas agrícolas, del mercado laboral, entre otros;
- El representante de la ACP añade que como el diseño de la propuesta parte del análisis de los problemas, necesidades y/o intereses de los/as TD, de ese análisis surge los resultados y objetivos de la acción. Se parte de la idea de cubrir necesidades básicas, con intereses estratégicos a niveles individuales y colectivos, para trabajar en el resultado y objetivo último del proyecto que era contribuir al desarrollo económico y creación de empleo del sector agropecuario en Palestina, a partir de fortalecer la resiliencia y crear empleo en el sector agropecuario del Valle del Jordán y Qalqilya en la época post-COVID-19. Y para todo esto se decide optar por las tecnologías de procesamiento de alimentos ya que es un área aún poco explotada en Palestina, vinculada a otros sectores de producción e industriales, y además era lo que al final encajaba más por el contexto a nivel de recursos disponibles, las posibilidades económicas, para conseguir óptimos resultados, etc. – y sobre lo que la PFU tenía, en base a experiencias previas, en su agenda como prioridad en sus acciones tanto a nivel local y/o comunitarias como de incidencia nacional. En un contexto de crisis y conflicto regional (y mundial), era de vital importancia trabajar para el cumplimiento de estos objetivos.

Para la ACP era importante en ese momento mantener el apoyo y trabajo de la PFU en el marco de su lucha por los derechos de los/as agricultores palestinos/as. La propuesta concreta surge de tener en cuenta las prioridades de los actores implicados, con líneas de acción de la PFU que se alinean con las prioridades sectoriales de la AECID tanto a nivel del MAP como del contexto (post)COVID-19, sumando el papel fundamental que siempre se le quiere dar a los proyectos por parte de la ACP, a partir de las actividades de incidencia local y nacional;

- Alineado con lo detallado anteriormente, el EE confirma que el 100% de las personas entrevistadas afirmaron que para identificar las necesidades y prioridades de los/as TD no sólo se ha partido del proceso de diagnóstico detallado anteriormente, sino que también se ha partido del conocimiento de la PFU, las organizaciones miembros y las cooperativas de sus experiencias y conexiones previas con los/as TD, de manera que conocen su situación en profundidad y a detalle, contando con muchos datos de su perfil, situación personal y profesional, necesidades y demandas, problemáticas que las afectan, etc.

La PFU, las organizaciones miembros y las cooperativas cuentan, además de sus espacios físicos e instalaciones, con grupos en las redes sociales, dónde pueden presentar y/o promocionar los proyectos, recibir preguntas de las personas interesadas, etc. De hecho, añaden que toda esta información recogida continuamente desde terreno, les sirve para obtener información de los/as agricultores TD y de los servicios o proyectos que tienen que ofrecer, haciéndoles partícipes en los procesos de definición de las actividades a diseñar, planificar e implementar, en base a sus necesidades y prioridades, porque nadie mejor que ellos/as las conocen, lo que también visibiliza la apropiación del proyecto por los/as TD. Por lo tanto, la PFU y las cooperativas los/as acompañan en este proceso y no deciden por su cuenta qué necesidades o prioridades son más importantes ni que actividades deben de llevarse a cabo, entre otros;

- Toda esta información se corrobora con el hecho de que el 100% de los/as TD entrevistados/as informaron que el proyecto responde a su necesidad principal de introducir nuevos sistemas o técnicas para dar salida a la cosecha y producción ganadera, a partir de sistemas de procesamiento de alimentos (refrigeración, secado, conserva, almacenamiento, etc.) que les ha permitido mantener sus niveles de producción, competitividad, presencia en el mercado (con productos de fuera de temporada, con productos de alta calidad y novedosos, etc.), la productividad a partir de transformar la cosecha o los productos derivados del ganado en otros productos para la venta (reduciendo, por lo tanto, las pérdidas y aumentando los beneficios), asegurar la seguridad alimentaria de las comunidades y de los/as mismos/as TD, etc. Aun así, tal como veremos más adelante y considerando que algunos/as de los/as TD entrevistados/as creen que esto es un proyecto piloto que puede replicarse en otras cooperativas, el 100% de los/as TD entrevistados/as creen que hubiera sido necesario facilitar más insumos (por ejemplo, a nivel de forraje) y materiales (para ciertos procesados, como en el caso de las patatas, que ahora no son posibles) y tener unidades de procesamiento de alimentos más grandes para conseguir una producción mayor, incrementar los puestos de trabajo;
- Esta valoración positiva incluye la cobertura de necesidades y prioridades a través de las actividades, ya que el 100% de los/as TD entrevistados/as afirman que no sólo les permiten mejorar sus capacidades y habilidades en el ciclo agrario (producción, procesamiento, marketing, venta, etc.) sino también ampliar sus conocimientos a nivel de agricultura, de nuevas metodologías (sostenibles, tecnológicas, etc.), ampliar su conocimiento a nivel del sector agrario en palestina (políticas, legislación, ayudas, etc.), conocer otros modelos y experiencias, etc.

El 100% de los/as TD entrevistados/as hicieron comentarios positivos sobre el diseño de las formaciones, indicando que los cursos les aportaron los conocimientos y las herramientas necesarias pero, evidentemente, consideran que se puede ir a más, ya que todas ellas querrían seguir

desarrollando sus conocimientos y habilidades para poder mejorar las técnicas de procesados de alimentos a nivel de refrigeración, secado, conserva, ampliar los tipos de productos a procesar, etc.

Por lo tanto se concluye que las actividades fueron diseñadas e implementadas de manera que respondieron a sus necesidades y prioridades como agricultores/as TD pero siguen necesitando más formación, orientación y/o supervisión por parte de técnicos/as expertos/as en la materia para seguir creciendo;

- El EE concluye que las actividades del proyecto han llegado a todos los grupos objetivo previstos según la matriz lógica de la intervención. La PFU tiene un conocimiento claro de las personas TD, sus diferentes roles y niveles de participación en la intervención. Además, el EE considera que a pesar de que el número de personas TD alcanzadas no es elevado, la cobertura es claramente notable si se tiene en cuenta el número de personas que se benefician indirectamente de la acción (comunidades, otros miembros de las cooperativas, familiares, etc.);
- En esta línea, el 100% de los/as TD y de las autoridades locales y nacionales entrevistados/as consideran que el proceso de selección fue un proceso colectivo y transparente, y que entraron en el proyecto aquellas cooperativas más relevantes y/o apropiadas para trabajar en el procesado de alimentos y en el mantenimiento de cabezas de ganado, por ejemplo, por el nivel de recursos disponibles (capacidad de ceder terreno para los equipos, terrenos con producción agrícola, etc.), conocimientos y/o experiencia agrícola, producción en pequeña escala y con rebaños pequeños, que mostraban motivación y compromiso, por su localización (cerca del Muro, en Área C o cerca de esta), con altos niveles vulnerabilidad/pobreza y/o necesidad importantes, familias encabezadas por mujeres, mujeres viudas o que están solas, mujeres jóvenes, etc. Las personas entrevistadas conocían los criterios de selección y, en el caso de Tammoun, sabían que para poder participar en el proyecto tendrían que adquirir la mitad del forraje (por el incremento de precios), lo que llevó a que el perfil de estas personas fuera de situación vulnerable pero no necesariamente de extrema vulnerabilidad, ya que debían de tener los fondos para hacer esta contribución.

Aparte de pedir a las personas/cooperativas que rellenaran un cuestionario para obtener información de su perfil, situación profesional y personal, etc. se realizaron visitas para corroborar la información facilitadas, se estudiaron las solicitudes por parte de un comité de selección (formado por representantes de las autoridades locales, del MdA, organizaciones agrícolas, la PFU), se habló con las cooperativas y candidatos/as para obtener más información, etc. Posteriormente, se llevaron a cabo formaciones de orientación o introducción al proyecto (en las cuales también estaban presentes las autoridades locales, el MdA, etc.) y también recibieron visitas por parte de personal técnico, bajo la supervisión del MdA y las autoridades locales, para acabar de estudiar cómo sería la instalación de las unidades de procesados de alimentos (espacio, localización, metodología de la instalación, etc.). El 100% de estas personas consideran que, evidentemente, la necesidad es muy grande y que deberían de replicarse para que más agricultores/as y cooperativas puedan beneficiarse de una acción similar y seguir incrementando la resiliencia del sector agrícola palestino así como la creación de nuevos puestos de trabajo que ayuden a mejorar su afectada economía y situación social;

- El 100% de los/as TD valoran positivamente los esfuerzos de la PFU durante el proyecto, especialmente por la pandemia COVID-19, y sienten que han podido ir expresando a lo largo del proyecto lo que necesitaban, que se han tenido en cuenta sus aportaciones, que el personal técnico – tanto de la PFU como las autoridades locales y el MdA – ha estado atento y ha dado lo mejor de sí y que, en la medida de lo posible, se les ha facilitado lo que pedían;

- El 100% de los/as TD entrevistados/as consideran que este tipo de proyectos son importantes en Palestina debido a la situación de inseguridad alimentaria que sufre una parte importante de la población, siendo la agricultura un sector estratégico para promover los derechos y oportunidades de los sectores poblaciones más vulnerables y pobres. Exista una vulneración de los derechos a los medios de subsistencia durables, siendo las entidades que trabajan para los derechos de los/as agricultores/as y productores/as elemento clave de fortalecimiento.

Añaden también que este tipo de área de trabajo, el procesado de alimentos, les permite poder alargar la vida de los productos y de los alimentos cosechados o producidos (lácticos); darles un segundo uso, ya sea en formato de refrigeración, secado, conserva, elaboración de productos lácticos, embotellado, etc. para comercializarlos fuera de temporada y/o alargar los periodos de venta; mejorar la calidad de sus productos; diversificar su producción; producir bajo un modelo ampliable, sostenible y respetuoso con el medio ambiente (sin uso de conservantes o aditivos, orgánicos, etc.), pueden esquivar las restricciones israelíes para la comercialización a partir de los acuerdos con las autoridades y mercados locales, etc.) y con una óptima inversión de recursos propios, lo que además resulta en una mayor y más rápida producción y, por lo tanto, una mejora en el acceso a los mercados locales que se traduce en mayores beneficios, en comparación con sistemas de procesado de alimentos manuales;

- El 100% de las personas entrevistadas consideran que todo esto contribuye a la resiliencia de los/as agricultores/as, a disminuir gradualmente los niveles de pobreza y de vulnerabilidad (gradualmente porque este es un proceso largo y extenso en el que intervienen tanto factores internos como externos, como se irá detallando a lo largo del informe), a incrementar las oportunidades de empleo para grupos determinados como jóvenes y mujeres, para asegurarse que aquellos/as que tienen ganado puedan mantenerlo, y procesar o comercializar los productos derivados, entre otros. Los sistemas de procesado son técnicas inteligentes de fácil manejo y que, además, permiten que estas personas puedan acceder y participar en igualdad de oportunidades en el sector agrícola, en los canales de comercialización, entre otros. Además, en el caso de las personas jóvenes, se considera que implica también la posibilidad de que haya un relevo generacional en las familias porque en muchos casos, los/as jóvenes no quieren trabajar en el campo y en cualquier proceso relacionado con este, y los/as agricultores/as tienen que buscar una alternativa a la mano de obra para mantener sus cultivos, el ganado, la manipulación de alimentos, etc. En cambio, muchos/as de los/as entrevistados/as afirmaban que las actividades propuestas han resultado atractivas para las personas jóvenes y que son una alternativa válida para que estos/as se impliquen en el sector agrícola, tengan un oficio, etc. Motivándolos/as incluso a seguir formándose;
- El 100% de los representantes de las autoridades locales y nacionales manifestaron haber sido consultados por la PFU durante el proceso de identificación – por ejemplo, a nivel de comunidades, localizaciones, etc. – y apoyaron con su discurso la metodología de trabajo llevada a cabo por parte de la PFU para identificar las necesidades y prioridades de los/as TD, especialmente a través de lo que expresaban los/as agricultores, de las cooperativas, etc. a nivel de la importancia de tener un proyecto que tratara la situación de alta vulnerabilidad de los/as agricultores (incluyendo a nivel social y económico), la productividad del sector agrícola, la eficiencia a nivel de producción y de acceso al mercado, la necesidad de trabajar con técnicas respetuosas y sostenibles con el medio ambiente, la reducción de los costes y la optimización de los recursos para producir, la extensión de la vida de las cosechas y las alternativas de uso y comercialización, entre otros.

Considerando los obstáculos y dificultades a las que se enfrentan los/as agricultores/as TD pero también las organizaciones y cooperativas agrícolas (TR), así como la información detallada anteriormente, el EE

considera que los objetivos y resultados del proyecto se adecuan a las necesidades y problemáticas del contexto operativo de manera que continuarán siendo pertinentes en un futuro. Así mismo, se concluye que el proyecto ha sido importante para los/as TD, y que ha ofrecido las actividades adecuadas para mejorar su productividad y acceso al mercado, así como para promover la defensa de sus derechos, el empoderamiento individual y colectivo, para su plena participación en todas las esferas de su vida (especialmente en el caso de las mujeres), entre otros.

¿Han cambiado las prioridades de las personas beneficiarias desde la definición de la intervención? En caso afirmativo, ¿se ha adaptado la intervención a dichos cambios?

El 100% de las personas entrevistadas consideran que, a pesar de la pandemia del COVID-19 y del contexto posterior a la pandemia, las necesidades y las prioridades de la población beneficiaria se han mantenido y han sido las mismas, y el 100% de las personas entrevistadas están de acuerdo que, ante la pandemia, la PFU respondió rápidamente a la situación y que adaptó satisfactoriamente, a pesar de las limitaciones y dificultades existentes, el proyecto para seguir brindando sus servicios a los/as agricultores/as TD para así conseguir con éxito los resultados y objetivos del proyecto.⁸

- El personal entrevistado de la PFU y la ACP informa que la pandemia afectó todo el trabajo del socio local, no sólo al país y que, al no tener un factor de este tipo recogido en un plan de riesgo y mitigación, se tuvo que llevar a cabo el proyecto en un contexto desfavorable pero del que se ha aprendido diferentes acciones para adaptar la acción.

Así, como respuesta rápida, y para todos los proyectos que estaban implementando, se llevó a cabo una evaluación rápida ver cómo podían seguir con los proyectos y acceder a los/as TD, los/as TR y los/las TO en época de restricciones, cómo actuar en tiempos de crisis y cómo usar las nuevas tecnologías para comunicarse, etc. Cuando todo empezó a normalizarse, volvieron a realizar las actividades en persona – por ejemplo, las visitas y formaciones a nivel individual, ya que no era posible a nivel grupal –, porque consideran que es más efectivo y, por tanto, les permite lograr con más éxito sus resultados y objetivos;

- El 100% de los/as TD entrevistados/as consideran que algunas problemáticas se agudizaron durante la pandemia y se mantuvieron en época post-pandémica, como por ejemplo, las limitaciones en la recolección de los cultivos (que se suman a las ya existentes por parte de las políticas de la Ocupación), el transporte o la venta, debido a las restricciones impuestas tanto por la ANP como Israel, etc. Una de las medidas tomadas, como se explica más adelante, fue que la PFU se encargaba, por ejemplo, de transportar la producción o de acompañar a los/as TD a sus tierras y al ganado para poder pastorear;
- Según los/as TD y miembros de la PFU entrevistados/as también se dio apoyo con una campaña de “venta de puerta a puerta” para dar salida a los productos (y evitar que perecieran, reducir las pérdidas económicas, etc.) a partir de apoyarles en el transporte de la mercancía, recoger los pedidos, anuncios, etc. Como se indicaba anteriormente, algunos/as agricultores/as tuvieron que destruir todos sus cultivos porque no podían transportarlos ni venderlos y este proyecto, por lo tanto, ha sido una solución oportuna para evitar repetir este desgraciado suceso;
- El 100% de los/as TD entrevistados/as también afirman que la crisis económica derivada de la pandemia, las ha empujado, con el apoyo de la PFU, a reinventarse, a buscar alternativas para seguir trabajando en el campo y con el ganado, dar salida a sus productos, buscar otras técnicas

⁸ Para más información ver Sección E.2.Eficacia.

de procesado, etc. Y así seguir generando una fuente de ingresos para sus hogares. Por lo tanto, el 100% de los/as TD entrevistados/as afirman que este proyecto responde totalmente a cubrir estas necesidades, problemáticas y prioridades, y agradecen los continuos procesos de diálogo establecidos con la PFU donde han podido compartir sus inquietudes para poder buscar, conjuntamente, soluciones, tales como las actividades propuestas en la intervención; y

- Finalmente, desde la ACP se añade que las prioridades no han cambiado pero que ha habido factores externos (cambios de precio del forraje por la guerra en Ucrania, la orden de demolición de la estructura construida en Jayyous, el perfil de las personas TD en Tammoun) que han provocado que el proyecto se haya tenido que adaptar a estas circunstancias, las cuales no estaban en las manos de la PFU ni de ningún otro actor local, y buscar soluciones inmediatas para mantener los objetivos y resultados del proyecto, así como el alineamiento de éste con las necesidades y prioridades del contexto y de las comunidades, entre otros.

Se concluye que la PERTINENCIA y la PARTICIPACION del proyecto son ALTAS

E.2. Eficacia

¿Se han alcanzado los resultados previstos en el proyecto? Breve valoración. En caso negativo, explicar los motivos.

¿Existen indicadores que muestren la reducción del nivel de vulnerabilidad y el aumento de empleabilidad entre las personas o las cooperativas participantes?

Como se refleja en los informes del socio local, específicamente, en el informe final, los indicadores de cantidad / calidad esperados se alcanzaron en muchos casos satisfactoriamente y/o se adaptaron a la realidad de la pandemia, del contexto local e internacional, y todos los datos fueron recopilados, analizados y reportados por el socio local, la PFU, con regularidad. El EE considera que el marco lógico del proyecto y el proceso participativo llevado a cabo a lo largo del proyecto como parte de las actividades de seguimiento y monitoreo, pero también a partir de la presente evaluación, refleja la realidad total de la intervención y los indicadores y/o metas diseñadas miden el nivel de éxito y logro de los objetivos y resultados. Tal como se ha dicho, toda esta información se recopiló en los informes y, por lo tanto, en esta sección, el EE expone la información cualitativa recopilada por las organizaciones socias, partes interesadas y TD sobre sus percepciones y la comprensión de los efectos de su participación en las actividades del proyecto.

En general, el personal de las organizaciones socias consideran que se lograron los resultados esperados y, por lo tanto, contribuyeron en gran medida al logro del objetivo específico, aunque no siempre haya sido del 100%, principalmente, por limitaciones externas derivadas de la pandemia, por el contexto local (incluyendo la orden de demolición) y por el internacional (la guerra en Ucrania), tal como veremos en esta sección. En este sentido, las organizaciones socias expresaron que pudieron adaptar las actividades e implementarlas bajo todas estas circunstancias y así lograr los resultados esperados.

No todas las personas entrevistadas de las partes interesadas y los/as TD estaban necesariamente familiarizadas con el marco lógico del proyecto, a nivel de resultados e indicadores, lo que ha sido un obstáculo a nivel de evaluar en qué medida la intervención logró alcanzar los resultados e indicadores planificados. Dicho esto, hubo una percepción general de éxito y el 100% de las personas informantes

consideró que el proyecto ha contribuido a lograr el objetivo específico de “fortalecer la resiliencia y crear empleo en el sector agropecuario en el Valle del Jordán y Qalqilya, post-COVID-19”.

En cuanto al objetivo general del proyecto de “contribuir al desarrollo económico y creación de empleo en el sector agropecuario de Palestina”, el 100% de las personas informantes estaban convencidas que el proyecto ha logrado contribuir a que se introduzca y/o se inicie el establecimiento de iniciativas alimentarias y agrícolas sostenibles a nivel económico, social y ambiental, a partir del procesado de alimentos, no sólo apoyando en el proceso de cambio de métodos más domésticos o tradicionales a inteligentes y tecnificados con agricultores/as que tienen una trayectoria y/o experiencia en el sector, sino también generando empleo para aquellos grupos sociales que tienen más dificultades y/o limitaciones para acceder en él (y en el mercado laboral en general), como son los/as que producen a pequeña escala, las mujeres y personas jóvenes, siendo entonces una fuente de generación de empleo y recursos. Así mismo, el proyecto también ha contribuido en el fortalecimiento de las cadenas de valor locales, de la promoción de consumo responsable de recursos, de la reducción de desecho por la falta de salida de productos, de la promoción para una alimentación más saludable, entre otros, generando cambio social. Aun así, el 100% de las personas entrevistadas consideran que este proyecto supone sólo el inicio de un proceso largo para seguir explorando, introduciendo y/o experimentando con el sector de la industria alimentaria – más allá de los equipos facilitados y los procesos que se pueden llevar a cabo, porque hay muchos más en el mercado –, siendo este proyecto una semilla que se ha plantado para hacerla crecer en futuras intervenciones. Así, la mayoría de las personas informantes consideraron que, en cierta manera, el objetivo general era vago y ambicioso porque debería haberse concretado cómo debería haberse materializado esa contribución y esta creación y/o mantenimiento de empleo a largo plazo para un futuro agrícola y sostenible en el país.

A continuación se presenta la evidencia anecdótica recolectada por el EE relacionada con el nivel de logro del objetivo específico y de los resultados esperados.

Objetivo específico: fortalecer la resiliencia y crear empleo en el sector agropecuario en el Valle del Jordán y Qalqilya, post-COVID-19.

En línea con el informe final del socio local, a nivel cuantitativo se considera que todos los indicadores se han conseguido. Toda la información sobre las actividades ha sido recogida, analizada y reportada por el socio local. Finalizado el proyecto y con datos hasta el primer semestre de 2023, se considera que el objetivo específico se ha conseguido en un 90%. Los sistemas de procesado de alimentos han demostrado ser eficientes y efectivos, ya que mejoran el rendimiento de la producción, reducen el desecho de productos (cosecha, lácticos), alargan la vida de la producción, diversifican los productos en el mercado (y también en las familias, por ejemplo, con productos fuera de temporada que se han congelado, secado, etc.), entre otros, siendo una técnica rentable en comparación con los métodos domésticos y tradicionales para la manipulación de alimentos. Por lo tanto, también mejoran los medios de vida de los/as TD vulnerables quienes, anteriormente, no podían afrontar no sólo los costes de producción sino también la pérdida de la misma y que, por lo tanto, vieran reducidos sus beneficios y capacidades de inversión, entre otros. Además, el sistema de procesado de alimentos requiere un mantenimiento bajo-medio, lo que significa que con supervisiones técnicas de tanto en tanto, por ejemplo, por parte del MdA o de la misma PFU, podrán usar los sistemas de inmediato a largo plazo, seguir aumentando su generación de ingresos y comerciabilidad, etc. Todo esto lleva a que no sólo mejore la situación de los/as TD a nivel de su actividad productiva sino también en relación con la reducción gradual de la pobreza y la vulnerabilidad, y a la mejora de la seguridad alimentaria. Con más productos disponibles, la población palestina ve aligerada o disminuida su preocupación por la escasez de frutas y verduras las cuales también son de mejorar calidad y más saludables al haber sido cosechadas por ejemplo, sin productos químicos, y procesadas sin conservantes ni aditivos. A modo de ejemplo, las comunidades no tienen que preocuparse de que los cultivos pierdan producto porque se

pasan de temporada, ya que pueden congelarlos, producir productos derivados, secarlos, conservarlos, etc. para su uso posterior.

- O.E.I.1. Tal y como estaba previsto, se han creado 150 nuevos puestos de trabajo, con aproximadamente 65% de mujeres y 35% de hombres, en 3 cooperativas de Cisjordania, 2 de mujeres en Jayyous y Azzoun (100 TD) y una mixta en Tammoun (50). Esto también ha supuesto que haya mejorado la situación socioeconómica de 150 familias así como el acceso a productos saludables y ecológicos, entre otros;
- O.E.I.2. Para los ganaderos de Tammoun, la productividad ha aumentado un 60%, tal y como se esperaba, como resultado del forraje de alta calidad distribuido, reduciendo el coste de producción en un 25-30%. En el caso de la cooperativa de Azzoun, se considera que la producción ha llegado al 70% de su capacidad, y para el caso de la cooperativa de Jayyous, se ha llegado al 50% de lo esperado, debido a los percances por la orden de demolición. Cabe decir que, aunque el EE valora positivamente el alcance de este indicador, se considera que es necesario un período más largo de tiempo para poder monitorear a los/as TD y su trabajo y poder medir los niveles óptimos de producción, algo que se considera que, por ejemplo, en el caso de Jayyous, se conseguirá en los meses posteriores a la intervención y sobre lo que se espera que las organizaciones socias puedan recopilar información y actualizar el donante al respecto.

De hecho, tal y como informan los/as TD entrevistados/as así como la PFU, al principio, los/as TD no tenían la sensación de que la productividad estuviera aumentando y esto se debe, sobre todo, al desconocimiento de la industria alimentaria y del procesado de alimentos. Gracias a la orientación y apoyo de la PFU, los/as TD fueron mejorando la técnica y el manejo de los equipos e, inmediatamente, empezaron a percibir como los ciclos de producción eran más rápidos y/o cortos y, por lo tanto, aumentaba la productividad y, en consecuencia, el acceso al mercado y el beneficio.

- O.E.I.3. Se han establecido circuitos de comercialización de productos en 8 gobernaciones, tal y como se esperaba, mejorando sus capacidades de márketing y venta, por ejemplo, de queso fresco (más de 20 toneladas hasta el momento) a lo largo de Cisjordania, pero también a través de los productos procesados ya sea a través de refrigeración, conserva o secado;
- O.E.I.4. Tres cooperativas, con un total de 110 personas participantes, en comparación a las 60 personas que se esperaban, han reforzado sus capacidades de producción, gestión, márketing y venta, tanto para productos lácticos como vegetales, a partir de 10 sesiones monográficas sobre la cadena de valor y de producción, enfermedades de animales, técnicas agroecológicas, entre otros. Además, 137 TD participantes, con un 85% de mujeres, han intercambiado nociones sobre temas de gestión y agroecología, fortalecido sus redes de intercambio en 10 visitas a agricultores/as y ganaderos/as ejemplares
- O.E.I.5. Dos cooperativas, en comparación a las tres que se esperaban, han mejorado sus capacidades de incidencia, con dos sesiones en la que participaron 40 personas, en lugar de las 3 sesiones y 45 personas que se esperaban, con más herramientas y conocimientos para poder ejercer y reclamar sus derechos ante las autoridades locales y nacionales;
- O.E.I.6. El 80% de las mujeres TD, en comparación al 75% esperado, sienten que se han empoderado a través de este proyecto, y que ha mejorado su posición no sólo en el ámbito doméstico (como proveedoras, por lo tanto, en el ámbito económico) sino también a nivel agrario y de trabajo, comunitario, social, público, para organizarse y crear redes, etc. sintiéndose más capaces de poder liderar este tipo de iniciativas, con más autoestima y seguridad en sí mismas, entre otros.

Resultado 1: se ha fortalecido el empleo de 150 TD, reforzando la capacidad de producción y resiliencia de las cooperativas tras el COVID-19.

Tal y como se refleja en el informe final, a nivel cuantitativo todos los indicadores se han conseguido, y toda la información sobre las actividades ha sido recogida, analizada y reportada por el socio local. Se considera que el resultado 1 se ha conseguido en un 100%, ya que a través de las formaciones llevadas a cabo, la instalación de los equipos, la distribución de materiales, etc. los/as agricultores/as palestinos/as participantes han adquirido conocimientos generales sobre nuevas técnicas de procesado de alimentos, más tecnificadas, sostenibles, seguras, inteligentes, etc., con especial atención a los procesos de productos derivados (queso), congelado, secado y conservación, lo que conllevará a que se promueva una agricultura e industria alimentaria más sostenible, segura y respetuosa con el medio ambiente en Palestina.

- Como se ha detallado anteriormente, la PFU, en coordinación con las autoridades locales y el MdA, seleccionó las cooperativas de mujeres en Jayyus, Azzoun y Tammoun, en base a unos criterios determinados (perfil socioeconómico, recursos propios, mujeres, etc.) y sus capacidades para participar en las actividades del proyecto, ambos aspectos conocidos por las cooperativas y sus miembros.⁹ Cabe decir que había lista de espera para la cooperativa de Tammoun, pero que el proyecto no pudo incorporar a estas personas, especialmente debido al impacto de la guerra de Ucrania, que ya obligó a incrementar la aportación local de los/as TD. En el caso de Jayyoyos y Azzoun, han podido participar todas las mujeres integrantes de las cooperativas. Se espera que estos 150 puestos creados se mantengan a medio-largo plazo ya que las unidades de procesado de alimentos tienen que perdurar en el tiempo y, aunque algunas de estas mujeres decidiesen dejar su puesto, quedaría una vacante para otra futura integrante;
- Para la cooperativa de Tammoun, se convocó la licitación relacionada con cultivos forrajeros para recibir solicitudes de las mejores empresas de cultivos forrajeros con los mejores precios y calidades. El cultivo forrajero objetivo se identificó como apenas cultivado y las características de este cultivo se han mencionado en el contrato de las empresas palestinas proporcionadas para evitar cualquier conflicto. El anuncio de la licitación se repitió tres veces: la primera vez recibieron tres ofertas pero los precios fueron el triple de lo esperado, y en las otras dos veces ninguno de las empresas presentó ofertas con precios, debido a la guerra de Ucrania y la imposibilidad de importar semillas del país, ya que es el principal proveedor de semillas en Palestina. El último intento que hizo la PFU fue exitoso, y finalmente se pudo distribuir el forraje entre los/as TD.

Se llevaron a cabo encuentros con los/as ganaderos/as en la que se discutieron las condiciones relacionadas con los cultivos forrajeros y se determinó el monto exacto de la contribución financiera para cada TD, teniendo en cuenta que, posteriormente, debido al impacto de la guerra de Ucrania en los precios (un 60% de incremento), se tuvo que aumentar esta aportación a la mitad y que, por lo tanto, la aportación local fuera mayor de la esperada. Cabe recordar que Palestina importa la mayoría del forraje utilizado;

- Para seleccionar un proveedor para las unidades de congelación, la PFU anunció, primero, la licitación dos veces, pero en ambas ocasiones solo se recibió una oferta. Como resultado, durante octubre de 2022, se anunció de nuevo la licitación y solo se recibieron dos ofertas. Cabe señalar que, según los procedimientos de contratación de la PFU, cuando se publica una oferta dos veces y no se reciben 3 ofertas, se pueden comparar las ofertas recibidas. El comité de licitaciones de la PFU comparó las dos ofertas y seleccionó la empresa ganadora. Los materiales necesarios para las unidades de congelación se importaron en diciembre de 2022 y se instalaron en las

⁹ Para más información, ver Sección E.1.Relevancia y Participación.

cooperativas correspondientes. Estas cooperativas firmaron contratos con el mercado local para comprarles los productos a las cooperativas.

Sin embargo, cabe señalar que la unidad de Jayyous recibió una orden de demolición ya que no construyó la habitación que alberga los equipos en la cooperativa sino en un terreno donado por un miembro de la junta directiva de la PFU. El terreno donado está a 100 metros del Muro y la mitad del terreno en el que se instaló la unidad se encuentra dentro del Muro. El 8 de febrero de 2023, se emitió una orden militar por parte de Israel que establecía que los/as agricultores/as tenían 96 horas para demoler la unidad de congelación o las fuerzas israelíes la demolerían, con el agravante de que los/as TD tendrían que pagar el costo de la demolición. Inmediatamente se presentó una denuncia ante la Administración Civil y se informó de la situación a las partes pertinentes, como OCHA, el gobernador de Qalqilya, la unidad de coordinación palestino-israelí y la Comisión Palestina de Colonización y Resistencia al Muro. La cooperativa ha decidido deconstruir la unidad de congelación, quitar el sistema de congelación e instalarlo en la cooperativa. Sin embargo, la sala en la que se instaló la unidad permanece en el terreno y los/as TD se niegan a demolerla. Hasta el momento no ha habido respuesta a la denuncia presentada y el derribo no se ha producido, aunque se espera que pueda producirse en cualquier momento; y

- Las visitas de campo para la supervisión y evaluación técnicas estuvieron a cargo de la empresa proveedora de las unidades de procesado de alimentos y del ingeniero agrónomo. El proveedor visitó las cooperativas donde estaban instaladas las unidades de procesado de alimentos y comprobó la instalación, funcionamiento y correcto uso de éstas. También respondieron preguntas técnicas hechas por los/as TD tales cuánto tiempo se mantienen frescos los productos, la mejor forma de congelar los productos, como rentabilizar al máximo los productos perecederos que se pierden por temporada, etc.

Se aprovechó para medir el impacto de las unidades de procesado de alimentos, como las de congelación. Se demostró que las unidades de congelación tuvieron éxito en aumentar la comercialización y la rentabilidad del trabajo llevado a cabo por las TD, ya que ambas cooperativas firmaron contratos con sus mercados locales para comprar sus productos. Aunque el contrato en Azzoun sigue siendo válido, el contrato en Jayyus se ha pospuesto, ya que la ocupación israelí amenaza con demoler su unidad de congelación.

Hay que añadir que el 100% de los/as TD entrevistados/as afirman que se requieren más sesiones prácticas (así como teóricas) para poder aplicar el conocimiento teórico, acompañadas por el apoyo y orientación de la PFU y/o de las autoridades y que será necesario ampliar los conocimientos teóricos y prácticos en un futuro para mejorar y/o ampliar su *expertise* en este tipo de procesos, poderlos ampliar con la calidad necesaria, entre otros.

Resultado 2: fortalecido el empleo de los/as 150 TD, reforzando las capacidades de producción y resiliencia de las cooperativas tras el COVID-19.

En el informe final se refleja que, aunque a nivel cuantitativo no todos los indicadores se han conseguido, el resultado se ha conseguido en un 100%, y toda la información sobre las actividades ha sido recogida, analizada y reportada por el socio local. A partir del trabajo de campo, el EE considera que el resultado 2 se ha conseguido en un 90% ya que todos los indicadores, menos el de incidencia, se han conseguido. Si bien los/as TD se han formado en las técnicas de procesado de alimentos, han adoptado el uso de los equipos adquiridos, de manera que los han integrado totalmente en su actividad diaria y, además, a pesar de los percances, se han llegado a los niveles de producción esperados, y podría decirse que también de reducción de costes y beneficios, no se han llevado a cabo todas las formaciones consideradas en la formulación original (20 en total, 10 de empoderamiento de derechos y fortalecimiento adquirido y 10 de formación agrónoma). Además, no todas las cooperativas han

participado en las actividades y formaciones de incidencia (Azzoun) debido a que, según la PFU y la ACP, el nivel para llevar a cabo este tipo de actividades, en general, es inferior respecto a otro tipo de acciones que se llevan a cabo. De hecho, las actividades de incidencia acostumbran a tener un papel muy importante y complementario en los proyectos que lleva a cabo la PFU con apoyo de la ACP (es parte de su interés estratégico) pero se consideró que, para este proyecto con carácter de abordar necesidades materiales y de supervivencia, tendrían que llevarse a cabo nociones generales, y ser estas actividades más al margen.

- Se llevaron a cabo 10 sesiones monográficas, con un eje transversal de agroecología, sobre diferentes temas como el manejo integrado de plagas, el cultivo del aguacate y otros cultivos comerciales, requisitos financieros básicos, zoonosis, márketing y comercialización, etc. En estas sesiones participaron un total de 110 personas, la mayoría de ellas mujeres (85%), el grueso principal de los/as TD del proyecto. Una vez terminada la formación, se recogió la opinión de las personas participantes TD sobre los contenidos para, a partir de su retroalimentación, mejorar los contenidos;
- Se realizaron un total de diez visitas de intercambio. Las dos primeras visitas de intercambio se realizaron desde Tammoun a Jayyus. Un total de 39 mujeres participantes se beneficiaron de la capacitación sobre cultivos comerciales, especialmente del aguacate, y discutieron temas como su viabilidad y ciclo de vida. Las mismas TD también participaron en la visita de intercambio de Jayyus a Tammoun en la que se mostraron los fundamentos del procesamiento de alimentos.

También hubo la visita de intercambio de Jayyous a Deer Baloot (Salfit), donde procesan alimentos, con un total de 20 mujeres participantes. Las TD de Jayyous aumentaron sus conocimientos sobre las diferentes posibilidades de canales de comercialización y los diversos métodos de fabricación de productos agrícolas entre las gobernaciones.

La asociación de mujeres de Tammoun realizó una visita de campo a la asociación de mujeres de Aqaba (Tubas) y la fábrica de productos agrícolas Zadna en Kashda, con un total de 19 mujeres participantes. Las TD de Tammoun adquirieron un profundo conocimiento sobre el almacenamiento y un ejemplo perfecto sobre la fabricación de encurtidos como pepinos, pimientos rojos y aceitunas de mesa. Se llegó a un acuerdo con la Asociación de Mujeres de Aqaba para intercambiar sus productos (hierbas naturales en bolsas y té verde), aumentando su comerciabilidad y generación de ingresos.

Se llevó a cabo una visita de campo de Jayyous y Azzun a Aqaba (Tubas) y el mismo día se realizó una visita a la Compañía Agrícola Al-Furat en Tammoun. Las dos cooperativas aumentaron sus conocimientos prácticos sobre secado, molienda y embolsado de hierbas naturales y producción de queso y lácteos. Además, las dos cooperativas intercambiaron sus productos agrícolas y se llegó a un acuerdo para tener un rincón para los productos de cada una en sus sedes, aumentando su comerciabilidad y generación de ingresos.

La PFU llevó a cabo una visita de campo a las TD de Jayyus para que vieran la producción de otra cooperativa de mujeres en Azzoun, las cuales producen fresas. Las mujeres agricultoras aumentaron sus conocimientos sobre la fabricación, el enfriamiento y la congelación de las fresas.

El equipo de la PFU llevó a cabo una visita de campo para las TD de Jayyous y Azzoun a Shamyat para aprender sobre productos agrícolas rurales. Ese mismo día se realizó una visita a una agricultora emprendedora, Sabreen, que trabaja proporcionando cosméticos de todo tipo y jabón. Las TD de Azzun y Jayyous (alrededor de 20 mujeres) acordaron comercializar sus productos agrícolas (principalmente berenjenas conservadas), en Shamyat como productos

rurales, aumentando su comerciabilidad y generación de ingresos. Además, las mujeres aumentaron sus conocimientos sobre la elaboración de diferentes tipos de jabones.

Finalmente, el equipo de la PFU llevó a cabo tres visitas de intercambio adicionales de Jayyus a Hebrón, de Jayyus a Jericó y el Valle del Jordán, y de Tammoun a Belén para aprender sobre diferentes técnicas de conservación de alimentos; y

- Con el fin de empoderar a las mujeres para que puedan influir en sus entes locales y que estos adopten políticas agrícolas que respondan al sector agrícola en su conjunto, y a las mujeres agricultoras en particular, la PFU implementó dos talleres de promoción. Un taller se celebró en Tammoun para 20 agricultoras y el otro en Jayyous para 20 agricultoras más. Las políticas discutidas en los talleres fueron: (1) reembolso de impuestos, ya que la PFU ha presionado a las autoridades pertinentes para que adopten un reembolso de impuestos del 100% para el sector ganadero y (sector de hortalizas) y donde se llegó a la discusión con las partes relevantes (es decir, el MdA, Ministerio de Finanzas y representantes del poder judicial; (2) aumentar la conciencia de los/as agricultores/as sobre la devolución de impuestos a través de talleres y reuniones directas; (3) debates sobre la protección del mercado contra el *dumping* y los monopolios; (4) la necesidad de definir el papel de las asociaciones en la promoción de su trabajo y en la incidencia; (5) el uso de los medios de comunicación y las redes sociales para transmitir las voces de los/as agricultores/as; (6) la importancia de tomar medidas adecuadas para proteger el mercado del *dumping* de productos israelíes; (7) exigir a las autoridades pertinentes que establezcan leyes que impidan el *dumping* de productos israelíes y seguir el progreso y la aplicación de estas leyes, y (8) discutir sobre el proceso de monopolización de empresas y grandes instituciones de la cadena de producción y emitir leyes que prohíban la monopolización y permitan la competencia leal en el mercado.

Resultado 3: incrementada la capacidad de comercialización de las cooperativas en los mercados locales.

En el informe final se refleja que a nivel cuantitativo todos los indicadores se han conseguido, y el EE considera que el resultado se ha conseguido en un 100%, y toda la información sobre las actividades ha sido recogida, analizada y reportada por el socio local. Tal como se ha indicado anteriormente, la situación derivada de la (post)pandemia supuso importantes restricciones para llevar a cabo la comercialización de los productos por parte de los/as TD de manera que estas actividades de apoyo por parte de la PFU han facilitado el dar salida a la producción que los/as TD consiguen a través del forraje, las cosechas y de las unidades de procesado de alimentos.

- Como resultado del éxito de las campañas anteriores de queso blanco, la PFU decidió implementar una nueva campaña de venta de queso blanco “puerta a puerta” para sobrepasar las limitaciones de movimiento y transporte por el COVID-19. La campaña, que fue todo un éxito, se lanzó el 10 de marzo de 2022 y finalizó el 31 de mayo de 2022. Los resultados de la campaña fueron que se vendieron más de 20 toneladas de queso (por valor de 350.000 NIS) de queso blanco y 55 familias de pequeños/as agricultores/as se beneficiaron directamente de la campaña. Como resultado, se logró reforzar su resiliencia. Gracias a la campaña de la PFU, los/as agricultores/as pudieron distribuir sus productos de queso directamente al consumidor a un precio de 20 NIS por kilo, aumentando la rentabilidad y la capacidad de comercialización de estas personas;
- Del 20 al 22 de noviembre de 2022, la Federación de Industrias realizó una exposición para promocionar productos de diferentes empresas, asociaciones y cooperativas, en la que participaron las TD del proyecto. La PFU participó en esta exposición y proporcionó a las mujeres mesas donde podían comercializar sus productos. En la exposición participaron dos

cooperativas de mujeres, así como mujeres de diferentes zonas de Cisjordania, como Jenin y Jerusalén. Los productos expuestos incluían berenjenas encurtidas, aceite de oliva, aceitunas encurtidas, pasta de uva y zaatar. La exposición brindó a las mujeres la plataforma para comercializar sus productos a un público más amplio y algunas mujeres incluso pudieron llegar a acuerdos con determinadas empresas para comprar sus productos. La exposición no sólo ayudó a las mujeres a vender sus productos, sino que también dio a conocer sus productos, lo que les ayudará a seguir generando ingresos.

- El 100% de las mujeres TD entrevistadas consideran que han visto mejoradas sus capacidades a nivel de estructura y organización, mejorando sus conocimientos y capacidades sobre la integración del procesado de alimentos. Se puede afirmar, por lo tanto, que ha habido un empoderamiento formativo y laboral para estas mujeres y el EE percibió a través de las TD entrevistadas que los conocimientos, habilidades y la confianza de las TD participantes mejoraron, revirtiendo positivamente en sus actividades agrarias a nivel económico, de producción (técnicas, calidad, etc.) de salida al mercado, etc. Cabe decir que estas actividades no sólo han tenido un resultado formativo-económico sino también, de manera indirecta, recreacional y de apoyo psicosocial para las mujeres, porque las ayuda a sentirse menos estresadas, más útiles, más acompañadas e independientes, entre otros.
- Añadir que el 100% de las personas entrevistadas afirman que el marketing de los productos se ha visto beneficiado por la diversidad en los cultivos, ya que los/as TD han podido ofrecer una variedad de productos en comparación a lo que les permitirían los cultivos de sistema tradicional, pero también por la mejora de su calidad, ya que son productos orgánicos, libres de químicos y con un valor nutricional más elevado, lo que ha sido altamente apreciado, según las personas entrevistadas, tanto por sus familias – beneficiadas directamente tanto de la producción como de los beneficios obtenidos, aliviando la economía doméstica – como sus comunidades. Además, aunque se necesite más tiempo para poder tener un beneficio lo suficientemente tangible para revertirlo propiamente en el negocio, se considera positivo ya que los/as TD han producido productos de mayor calidad a un precio más bajo (menos agua, fertilizantes, etc.).

¿ Se han identificado factores internos o externos que hayan dificultado la consecución de los objetivos? En caso afirmativo, explicar las medidas adoptadas

¿Cuál ha sido la capacidad reactiva de los/as titulares de derechos y de responsabilidades frente a los imprevistos, en especial por el COVID-19, los efectos globales de la guerra de Ucrania o los efectos de la Ocupación israelí? ¿Han encontrado respuestas con rapidez para mitigar la situación generada por el factor imprevisto?

Aunque algunos se han ido nombrando o se nombran a lo largo de las diferentes secciones, durante el proceso de evaluación, el EE ha identificado los siguientes factores externos que han conllevado a que no siempre se hayan podido conseguir todos los resultados plenamente, tal y como estaba esperado.

A nivel externo, se identifica, evidentemente, todo aquello relacionado con la pandemia del COVID-19, la cual, sin ánimo de repetir, tuvo un impacto en toda la cadena de valor y de producción, lo que llevó también a un deterioro de la situación socioeconómica de los/as TD que, evidentemente, no se solventa en un único proyecto, sino que se trata de un proceso a medio-largo plazo. La pandemia también afectó a los precios, con la caída de estos, a que mucho producto pereciera, a que no siempre estuviera disponible la materia y los recursos necesarios, etc. De hecho, el impacto de la pandemia fue uno de los motivos por los que, por ejemplo, había pocas empresas que pudieran licitar para los equipos de

procesado de alimentos. Como se ha indicado anteriormente, la capacidad de la PFU – junto las autoridades locales y el MdA– para reaccionar ante la pandemia fue excelente, especialmente en lo que conlleva a realizar un estudio sobre la situación (riesgos, respuestas, mitigaciones, etc.) para adaptar las diferentes actividades y servicios al contexto post-pandémico – siempre que estuviera a su alcance hacerlo, ya que, por ejemplo, no se podía actuar ante las restricciones de movimiento –, hacer uso de Internet, las redes sociales o el teléfono para comunicarse con los/as TD y los diferentes actores involucrados, acudiendo el personal de la PFU a los hogares y cooperativas de los/as TD, llevando campañas de marketing y venta para mover los bienes y darles salida (por ejemplo, “de puerta a puerta” con la campaña del queso), etc. Siempre procurando que los/as TD no fueran expuestos/as a ningún riesgo innecesario.¹⁰

Evidentemente que la pandemia ha tenido un efecto en el sector agrícola, pero, a la vez, las restricciones y la intensidad de la experiencia de la pandemia tuvieron un efecto inesperado en el nivel de propiedad y compromiso con las iniciativas del proyecto por parte de todos los actores involucrados. En lugar de perder el interés o la motivación por el proyecto, hubo un efecto unificador por parte de todos/as los/as implicados para sacar la intervención adelante.

También a nivel externo se ha comentado ya el aumento de precios del forraje que proviene de Ucrania, principal exportador de forraje para Palestina, lo que provocó que los precios subieran hasta un 60%, y tampoco había la alternativa de importar las semillas. Esto afectó a la contribución local por parte de los/as TD de Tammoun, ya que tuvieron que aportar la mitad del forraje para participar en el proyecto, aunque no tuvo un impacto en la consecución de los resultados y objetivos. Lo que sí que hay que destacar es el hecho de tener que modificar ligeramente el perfil de las personas TD, ya que no podían encontrarse en situación de extrema vulnerabilidad, porque era necesario hacer esta aportación. Tanto la PFU como la ACP consideran que esta fue la mejor solución encontrada, con el consenso también de las autoridades locales, el MdA y la cooperativa, para no comprometer el proyecto.

Finalmente, también a nivel externo, nos encontramos con la demolición de Jayyous que ha supuesto, por una parte, pérdidas económicas tanto a nivel de la construcción, como por el traslado de los equipos, con su posterior instalación y puesta en marcha en la cooperativa, lo que retrasó el ciclo de producción, afectó el contrato de la cooperativa con los mercados locales, los beneficios para las mujeres TD, etc. Esto sucedió porque, a pesar del riesgo de trabajar en Área C, la PFU y la ACP consideran que es necesario seguir presentes en la zona para hacer frente a los planes de anexión y robo de tierras por parte de Israel. Al principio, desde la cooperativa y la PFU, no quisieron ni moverse de la zona ni trasladar los equipos, tampoco destruir la unidad construida, y todo esto fue retrasando las actividades. Es cierto que existe este impacto económico para la cooperativa, pero la PFU no se había enfrentado a una situación así antes, y tenía que evaluar la situación e ir agotando todas las posibles soluciones.

Se concluye que la EFICACIA del proyecto es MEDIA-ALTA

¹⁰ Para más información, ver Sección E.1. Pertinencia con Participación.

E.3. Impacto

¿Se ha producido un impacto positivo sobre los/as titulares de derechos, en especial sobre la reducción de su vulnerabilidad y el fortalecimiento de su resiliencia y de su empleabilidad?

Breve explicación

¿La intervención incluye medidas específicas orientadas al empoderamiento de los/as titulares de derechos y las organizaciones locales, sobre todo las cooperativas agrícolas? ¿Y sobre sus capacidades de incidencia sobre los/as titulares de obligaciones?

¿Ha contribuido el proyecto a facilitar la participación de las mujeres titulares de derechos en los distintos ámbitos de su vida (social, económica, etc.)?

Según los testimonios recogidos durante el trabajo de campo, la implementación del proyecto contribuyó significativamente a apoyar a los actores clave y las comunidades objetivo tanto el proceso de aprendizaje sobre el procesado de alimentos (a nivel teórico, práctico, etc.) así como sobre otros métodos sostenibles que pueden formar parte del sector agrícola (incluyendo en este caso también a los/as TR y TO), acompañarlos/as en las fases de producción y venta de sus productos, como en la participación y el empoderamiento de los/as TD, especialmente las mujeres, en los diferentes ámbitos o esferas de su vida, tales como la social, política, cultural, económica, etc.

En general, el proyecto ha tenido un impacto positivo en la vida de los/as TD, y no hay evidencia de efectos perjudiciales para los individuos o las comunidades. Además, no hay evidencia de un impacto perjudicial para las personas que no fueron TD. Aun así, el 100% de las personas entrevistadas consideran que es demasiado pronto para hacer una valoración exacta y/o detallada del impacto de la acción – especialmente en el caso de Jayyous a consecuencia de la orden de demolición, del traslado de los equipos y del retraso en la producción – y que se requiere más tiempo para medir y valorar los efectos del proyecto en las actividades y prácticas de los/as TD, en sus vidas diarias, en la capacidad no sólo de creación de empleo sino también del mantenimiento del mismo, en la reducción de la vulnerabilidad/pobreza y de su situación socioeconómica, a nivel de participación y empoderamiento y, por supuesto, a nivel del conocimiento, uso y manejo de los equipos, entre otros.

Cabe decir que muchas de las personas entrevistadas – tanto TD, TR, TO como las organizaciones socias – mencionaron que tenían la sensación de que su trabajo estaba por comenzar y que el proyecto era solo una preparación, un proceso de aprendizaje, como si se hubiera “plantado una semilla” que daba inicio a la continuidad del trabajo iniciado e incluso a nuevas líneas de acción. También reconocieron que las redes y colaboraciones locales establecidas a través del proyecto tendrán un impacto a largo plazo en las actividades futuras, ya que identificaron a través del proyecto otros/as TD con altas necesidades y vulnerabilidades, organizaciones y autoridades locales interesadas con los mismos objetivos en diferentes áreas geográficas, y creen que el trabajo en esas zonas como las posibles iniciativas conjuntas mejorarían el impacto del proyecto en el futuro.

Es importante señalar que la pandemia de COVID-19 tuvo un efecto en el impacto de este proyecto, no solo en términos de llevar a cabo las actividades sino porque también afectó la comercialización de los productos (las restricciones de movimiento impedían hacer la cosecha, pasturar el ganado, el movimiento de bienes al mercado, el acceso al mercado por parte de los/as consumidores/as, etc.) y la reducción de las ganancias, entre otros. Sin embargo, la presión ejercida sobre la PFU y los demás actores implicados como resultado de la pandemia, también tuvo un impacto inesperado al crear un sentido más fuerte de propiedad y compromiso con el proyecto por parte de los grupos de interés y los/as TD, además de mejorar su resiliencia durante un momento difícil. Esto es particularmente

notable ya que estos/as TD se encuentran en comunidades ya vulnerables, por lo que vale la pena señalar el hecho de que, a pesar de estos desafíos, los/as TD, TR y TO se involucraron más en la supervivencia de su proyecto y mantienen una perspectiva positiva para el potencial futuro de cada TD y de sus cooperativas. El EE cree que esto no es solo un subproducto de la pandemia, sino también un testimonio del apoyo continuo del equipo de la PFU, especialmente a nivel de terreno, quien también enfrenta muchos desafíos y continúa alentando a los/as TD a permanecer comprometidos/as. Los/as TD sintieron el apoyo de la PFU y la ACP, y los comentarios sobre los intercambios, el desarrollo de capacidades y las actividades de sensibilización fueron generalmente positivos.

Los hallazgos a nivel de impacto y/o efectos en la vida de las personas TD han sido:

- El 100% de las personas entrevistadas consideran que los/as TD participantes en el proyecto han aumentado sus capacidades, habilidades y/o conocimientos técnicos para mejorar sus actividades agrarias, ganaderas y económicas, específicamente, a través del procesado de alimentos como alternativa o salida a la producción, para reducir los desechos, etc. Esto debería conducir, aunque ya era visible en el proyecto original, a una gestión más sostenible de los recursos y una gestión más eficiente de los cultivos y del ganado. Añaden que entre un 60-70% de los/as TD han sido capaces de conseguir un proceso de producción en el campo más eficiente, con un 80% de los ganaderos sintiendo que los niveles de producción de su ganado han mejorado. Evidentemente, y tal como ya se ha ido reportando a lo largo del informe, con equipos más grandes y con un período más largo, esto debería aumentar aún más la productividad de los/as TD y las cooperativas, lo que se traduciría en mayores beneficios. Un mayor acceso a técnicas que alargan la vida a la producción o que pueden darle “una segunda vida”, etc. reduce también su dependencia a los mercados locales. Una mayor calidad de la producción, el procesamiento y la comercialización permitirán hacer que los/as TD se beneficien de una mayor rentabilidad de sus productos;
- Siguiendo en esta línea, a nivel de las capacitaciones, el 100% de las personas entrevistadas consideran que los/as TD formados se han convertido en fuentes de conocimiento y habilidades para el resto de los/as agricultores/as pero también de sus cooperativas. De hecho, el 100% de los/as TD entrevistados/as afirman haber compartido y/o transferido sus conocimientos, experiencias, etc. Con otros/as agricultores/as, familiares y miembros de la comunidad y que, incluso, esto ha resultado en que agricultores/as que no eran TD del proyecto, hayan empezado a explorar la industria del proceso de alimentos. Por lo tanto, el fortalecimiento individual de los/as TD ha tenido un impacto positivo en el resto de la sociedad local pero también a nivel de los/as TR – mostrándose los/as TD más activos/as – y de los/as TO, por ejemplo, en cuanto a la sensibilización de los actores claves del sector para que mejoren las ayudas, las políticas agrarias, el sistema de organización, etc. Cabe decir que el 100% de las personas entrevistadas consideran que es necesario seguir formando a estas personas, seguir dándoles apoyo a nivel de orientación y que es necesario ampliar el tipo de formación para que se profesionalicen aún más en estos procesos y técnicas, para aumentar la calidad de su trabajo, entre otros;
- El 90% las personas entrevistadas afirmaron que la confianza, motivación, implicación, etc. De los/as TD mejoraron, destacando que esto era de un 100% en el caso de las mujeres agricultoras participantes, las cuales se mostraron más interesadas e implicadas no sólo a nivel de los cultivos sino también en las actividades de sensibilización e incidencia. Todo esto también tuvo un impacto positivo en sus hogares y a nivel del empoderamiento que se tradujo en la reducción del estrés, en la mejora de su bienestar personal, en un mayor control de los recursos, entre otros;
- El EE ha detectado un sentido compartido de logro y crecimiento entre los/as TD

entrevistados/as, ya que el 100% de los/as TD entrevistados/as comentaron sobre sus capacidades y habilidades ampliadas, y este aprendizaje los/as hizo más seguros/as en términos de gestión, mercadeo y planificación, ahorro y reinversión de beneficios, entre otros. La mayoría han expresado que son más activos/as en su vida laboral, especialmente en el caso de las mujeres participantes, y disfrutaban la oportunidad de colaborar con otros/as TD para resolver problemas, así como trabajar con las autoridades locales y nacionales. Todos estos son indicadores de impacto positivo, que han sido reconocidos y en su mayor parte compartidos por las organizaciones socias y los/as TO. Sin embargo, como se indicaba anteriormente, existe la sensación de que se necesita una comprensión más profunda de los cambios que realmente se han producido en términos del estatus socioeconómico (pobreza, vulnerabilidad, etc.) de los/as TD. Con este fin, tanto la PFU como la ACP mostraron signos seguir trabajando para aumentar la profundidad del análisis en futuras acciones que sigan esta intervención;

- El 100% de las personas entrevistadas afirman que se fortalecieron las redes locales y que en algunos lugares han llevado a una mayor cooperación entre los/as TD, lo cual es positivo ya que aumenta su resiliencia;
- En esta línea, el 75% de las personas entrevistadas han destacado el trabajo colaborativo que se inició entre los/as TD intra y entre comunidades, y los vínculos que se han hecho a través de las cooperativas, por ejemplo, compartiendo experiencias, inquietudes, dudas, planes de futuro como serían los de expansión, cómo se pueden beneficiar otros/as agricultores/as, etc.;
- El 100% de las personas entrevistadas consideran que el proyecto también ha tenido un impacto en el rol social de las mujeres dentro de sus familias, cooperativas y comunidades, en la participación y visibilidad de estas en la comunidad y en el campo, gracias también a la adaptación de los horarios de las actividades, por la mañana, lo que les ha permitido conciliar con sus tareas domésticas y/o familiares. Las mujeres tradicionalmente ocupan un rol complementario en el sector agrario, debido al tipo de trabajo que muchas veces requieren los métodos tradicionales, siendo incompatibles con el rol doméstico que ocupan (o se les obliga a ocupar) a la mayoría de las mujeres palestinas, especialmente en las zonas rurales y/o aisladas lo que, por lo tanto, las limita a nivel de participación y decisión en la esfera económica. Ellos, en cambio, tienden a ser los cabezas de familia y los principales proveedores de sus hogares. En este caso, y como se ha comentado en otras secciones, las técnicas y los equipos para procesar alimentos han facilitado la participación de las mujeres en el proyecto, ya que requieren poco esfuerzo a nivel de manejo y mantenimiento, puede combinar este trabajo productivo con el doméstico con más facilidad (ya que, normalmente, son las encargadas de procesar alimentos de manera tradicional), etc. Y todo esto se ha traducido, evidentemente, en una mejora a nivel de conocimientos y habilidades, pero también a nivel de su capacidad de liderazgo y coordinación entre ellas y en el seno de sus organizaciones, cooperativas y comunidades, y de toma de decisiones en el campo (tipo de cultivo, etc.) y sus hogares, entre otros. Así, a partir de estos cambios en las relaciones de poder a nivel de los hogares – de los que no se ha reportado ningún impacto negativo, conflicto, etc. –, muchas de ellas han pasado a acceder directamente los beneficios obtenidos, se les ha explicado cómo administrar la economía (teniendo en cuenta el contexto sociocultural para evitar cualquier reactividad de su entorno), a tomar decisiones sobre la comercialización y el uso de los ingresos, entre otros, mejorando su situación personal pero también en el seno de la familia, ya que pasan a ser un miembro activo y reconocido, que gana autonomía y que también aporta y/o provee para el resto de los familiares (y no lo hacen únicamente sus maridos u otros miembros masculinos del hogar).

Es demasiado pronto para notar el impacto total de estas actividades, y una debe ser

especialmente consciente de cualquier impacto no deseado, por ejemplo, el que se cargue a las mujeres con la doble jornada (laboral y doméstica), pero el 100% de las TD entrevistadas expresaron su satisfacción con las actividades y afirmaron sentirse más seguras y “útiles”, con un mayor autoestima y confianza, más preparadas para este trabajo y que el proyecto les ha permitido mejorar su papel, capacidad de decisión, presencia, etc. En la esfera pública y en los diferentes ámbitos de su vida (social, económica, política, etc.); y

- Aunque el EE no pudo tener una visión más estructurada y profunda de los impactos en todo el sector o en toda la cadena de valor agraria, está claro que el proyecto también ha realizado cambios duraderos en esta área. En general, en un análisis de alto nivel, se han establecido más vínculos entre todos los actores de la cadena de valor. Si se hubiera tomado una perspectiva visual, las conexiones que recorren la cadena de valor serían más densas, más cortas en algunos casos (excluyendo a los intermediarios) y con menos actores aislados.

La información de mercado también se incrementó a través del trabajo continuo de la PFU, las autoridades locales y el MdA, etc. durante el proyecto, así como por una mayor capacidad de las cooperativas y organizaciones agrarias en este tema. Esto se reconoce como crucial para el desarrollo holístico de la cadena de valor. El proyecto contribuyó a una mayor y más rápida producción local, teniendo en cuenta las instalaciones, pero el 100% de los/as TD, autoridades locales y nacionales entrevistadas reportaron que, aunque la diversificación de producción y el acceso al mercado local aumentó, es pronto para determinar el nivel de ventas y beneficios hacia los/as TD, ya sea por la duración del proyecto, por el tamaño de las unidades de procesado de alimentos, entre otros. Se considera que la contribución económica ha repercutido a nivel doméstico pero la contribución durante el proyecto para desarrollar sus negocios ha sido mínima, aunque les ha ayudado a mantener las unidades de procesado, a aliviar algunas de sus dificultades económicas, etc. Lo que sí que era evidente por el 100% de las personas entrevistadas es que las familias pasan a tener un mayor acceso a recursos alimentarios más saludables, por más largo tiempo e incluso fuera de temporada, en diversos formatos (conservas, seco, refrigerado, etc.) y, por consecuencia, el remanente de estos productos llega al mercado y beneficia al resto de los/as consumidores/as palestinos/as.

El EE quisiera destacar el alto compromiso expresado por todos los actores entrevistados para mantener y difundir el conocimiento adquirido a través de su participación en el proyecto.

¿Ha tenido el proyecto alguna repercusión sobre la protección del medio ambiente? En su caso, explicar cuál/es

Con base a los resultados del trabajo de campo, se recogieron algunas evidencias de cambios y/o mejoras en las actitudes o comportamientos de los/as TD hacia las prácticas ambientales. Así, a modo de ejemplo, el 100% de las personas entrevistadas destacaron que, a través de las formaciones y prácticas, así como las actividades de sensibilización, el proyecto apoyó al medio ambiente al disminuir dramáticamente el desecho de producción ya fuera de cosecha o por parte del ganado, pero también por el uso efectivo de recursos hídricos en la cadena de producción y en el procesado de alimentos, por el uso de forraje para producción orgánica, entre otros. También se señaló la reducción de fertilizantes y el no-uso de pesticidas o cualquier producto químico en el campo y con el ganado, lo que contribuye a reducir la contaminación de las aguas y el subsuelo y que, por lo tanto, no sólo los productos sean más saludables sino que el agua y el suelo disponible mejoren su calidad.

Cabe decir que el 100% de las personas entrevistadas señalan que cambiar estas prácticas y procedimientos es un camino largo pero que la ampliación de nuevas e innovadoras técnicas de cultivo, el trato animal respetuoso y ético, así como el procesamiento de alimentos orgánicos y saludables con equipos que son inteligentes y respetuosos con el entorno (usando mayoritariamente energía solar, ya que el coste de la electricidad es elevado), la formación y sensibilización continua, ver los beneficios de este tipo de técnicas respetuosas y sostenibles con el medio ambiente, etc. son elementos claves para lograr los objetivos a largo plazo.

Se concluye que el IMPACTO del proyecto es ALTO

E.4. Eficiencia

¿Ha sido eficiente la utilización de los recursos para la consecución de los resultados? Breve explicación. En caso negativo, explicar los motivos

En términos generales, el EE concluye que las actividades del proyecto fueron rentables. Considerando el presupuesto disponible, las necesidades a cubrir y el número de participantes/TD alcanzados/as, así como de TR y TO, se puede decir que los beneficios globales (resultados y productos) generados por las actividades del proyecto justifican los costos.

Teniendo en cuenta el alcance del proyecto – a nivel de actividades y TD, TR y TO –, así como la reasignación de presupuesto y recursos cuando fue necesario, en consulta y/con la aprobación de la AECID, tal como veremos posteriormente, se considera que el número de los recursos disponibles se adecuaron al nivel de necesidades y demandas a atender, lo que facilitó la capacidad de respuesta de todos los actores involucrados y, por ende, que se lograran los resultados y productos del proyecto. En este sentido, el proyecto puede considerarse rentable.

Inicialmente, el presupuesto fue diseñado desde un enfoque rentable por parte de las organizaciones socias, de acuerdo con las necesidades del proyecto y siguiendo el marco lógico, de conformidad con las directrices de la AECID, así como con las políticas organizativas internas, para garantizar tener la mejor calidad con los fondos adecuados y disponibles. Además, también tuvo en cuenta el conocimiento previo y la experiencia de costos de las organizaciones socias, de manera que hubo una evaluación de los precios y los servicios necesarios, por ejemplo, a través de las políticas/normativas y procesos de contratación y licitación, asegurándose que los contratos se firmaran con los/as mejores proveedores/as de servicios de acuerdo con la mejor relación calidad/precio.

En este sentido, la PFU cuenta con una guía interna para los procedimientos de licitación que se aplica a la adquisición de bienes, obras y servicios para todos sus proyectos y programas. Esta guía es el principal referente de la PFU durante los procesos de licitación, una actividad considerada importante durante toda la intervención. La ACP ha respetado en todo momento los procedimientos y regulaciones internos de la PFU y se considera que está alineada con las regulaciones en materia de licitaciones de la AECID. Se concluye que las licitaciones y las contrataciones – de proveedores de servicios, equipos, suministros, etc. – se han gestionado adecuadamente y que los procesos han sido transparentes e idóneos, con un efecto positivo en la eficiencia del proyecto. Además, durante el proceso, la PFU ha hecho consultas al MdA en relación con los equipos y suministros solicitados, las empresas disponibles, etc. En términos generales, tal como se indicaba anteriormente, la PFU ha buscado diferentes licitaciones para determinados servicios, equipos, suministros,

etc. Con el fin de obtener el mejor precio de acuerdo con la calidad y los fondos disponibles. Para cada licitación y/o contratación, la PFU preparó un contrato con los derechos y responsabilidades de cada parte. Una vez que los suministros, bienes o equipos llegaron, se ha comprobado que estos eran los solicitados, que no estaban dañados y que se adquirían por el precio convenido. Posteriormente fueron distribuidos bajo la supervisión del personal de la entidad. Por último, la PFU procedió a pagar el/a proveedor/a, recibiendo todos los documentos financieros relativos a la adquisición.

Cabe decir que el presupuesto original también ha sido suficientemente detallado, mostrando los conceptos desglosados por cada línea presupuestaria, especificando el tipo y número de unidades, el costo por unidad, costos salariales, etc. Esto ha facilitado el proceso de justificación de fondos. Además, el personal conocía el presupuesto disponible, pudiendo acceder su totalidad así como la información que afectaba a su área de trabajo, participando también en los procesos de toma de decisiones relacionados con la asignación de fondos. Las organizaciones socias consideraron que, inicialmente, durante la fase de identificación y formulación, su diseño fue eficiente, preciso y minucioso para incluir todos los recursos humanos, materiales, etc. necesarios para la implementación de las actividades y, en definitiva, la consecución de los resultados y objetivos, por ejemplo, a nivel de producción y de beneficio, entre otros.

Dicho esto, durante las entrevistas con los socios locales, los/as TD, los representantes de las autoridades locales así como del MdA, se destacaron ciertas dificultades, una vez ya se había aprobado el proyecto, relacionadas con el presupuesto y los fondos disponibles. En un principio, los fondos eran limitados pero suficientes para lograr el alcance del proyecto, así como para comprar los bienes y suministros, llevar a cabo las formaciones, llevar a cabo las visitas de intercambio, etc., siempre a tiempo, según el plan interno establecido, y con las cantidades presupuestadas y/o necesarias. Se concluye que los/as formadores eran expertos/as en la materia, que la calidad de los equipos y suministros era alta y que la instalación de los equipos no sufrió dificultades técnicas significantes, más allá de algunos retrasos en los suministros debidos a la situación de cierre del país por el COVID-19. Hay que añadir que la contribución inicial de los/as TD de forraje fue más alta de lo esperada, debido al impacto de los precios por la guerra en Ucrania, los cuáles se vieron casi duplicados. Ante esta situación, tal como se ha comentado anteriormente, se tuvo que adaptar el perfil de las personas TD. Como desde la PFU se quería mantener el número de TD y no afectar los resultados y objetivos del proyecto, los/as TD, aunque se encontraran en situación de vulnerabilidad, debían de poder hacer la contribución local para la mitad del forraje, ya que el proyecto sólo podía cubrir una parte. Cabe decir que esta fue una decisión discutida y consensuada entre los dos socios locales, así como entre el socio local, las autoridades locales, el MoA y la cooperativa afectada, informando a la AECID de las adaptaciones llevadas a cabo. Finalmente, en el caso de Azzoun y Jayyous, las aportaciones locales fueron en formato de donación de terreno, pero la imposibilidad de usar la sala que albergaba el sistema de procesado de alimentos en Jayyous, a causa de la orden de demolición por parte del Gobierno de Israel, ha supuesto no sólo la pérdida económica de los fondos invertidos para dicha construcción sino también un impacto en la capacidad de producción y de ingresos de la cooperativa implicada, ya que se tuvieron que trasladar los equipos a la cooperativa para evitar que también fueran destruidos, retrasando el ciclo de producción, márketing y venta y, por lo tanto, los ingresos para las mujeres TD participantes.¹¹

Por lo tanto, y teniendo en cuenta todo lo detallado anteriormente, no sólo no hubiera sido posible implementar el proyecto con menos recursos, ya que algunas de las actividades y gastos, por ejemplo, las formaciones, equipos y materiales, el transporte, etc. son costosos – la inversión inicial en este tipo de proyectos es alta, especialmente en el caso de las actividades llevadas a cabo en Jayyous y Tammoun, aunque el coste de mantenimiento es relativamente bajo-medio –, sino que aunque inicialmente había los recursos necesarios, las crisis y las subidas de precio afectaron el coste de estos. Cabe decir que todos

¹¹ Para más información, ver Sección E.2.Eficacia.

los recursos materiales se adquirieron a nivel local, dinamizando así la economía local. Como buena práctica, se puede decir que las organizaciones socias dedicaron sus sistemas organizativos y recursos según lo exigía el proyecto. La estructura existente se utilizó para gestionar eficazmente el proyecto y también utilizó el equipo existente. Se puede afirmar, pues, que los gastos se alinearon con el presupuesto aprobado y no hubo gastos injustificados ni desviaciones.

Los recursos humanos fueron suficientes, y los fondos invertidos así como su trabajo se tradujeron en la buena calidad de la implementación, monitoreo y reporte. El personal involucrado en el proyecto fue contratado de acuerdo con los requisitos y estándares de las organizaciones socias, con contratos alineados con las leyes laborales palestinas y españolas aplicables. Hay que destacar la eficiencia del equipo de la PFU, en comparación a la cantidad de trabajo que maneja la organización, contando con una estructura eficiente que permite orientar al persona y el trabajo y, por lo tanto, alcanzar los resultados y objetivos previstos. Existe una división de funciones y responsabilidades para cada integrante (tanto a nivel de oficina como en el campo) y las líneas de liderazgo, responsabilidades, consulta, coordinación, comunicación y toma de decisiones son claras para todas las personas. A pesar de las restricciones de la pandemia, las cuales limitaron la presencia del personal expatriado de la ACP en el terreno, el personal local de la PFU aseguró su presencia continua en el campo, evaluando las necesidades en el lugar, participando lo más posible en los eventos, asegurando los estándares de calidad de las actividades, entre otros.

El EE cree que, aún y las dificultades surgidas y detalladas anteriormente, todas estas prácticas son también una buena señal del alto nivel de apropiación del proyecto por parte de los diferentes actores implicados, impactando positivamente en la eficiencia de la acción.

¿La colaboración institucional y los mecanismos de gestión articulados han contribuido a alcanzar los resultados de la intervención? En caso afirmativo, explicar en qué medida han contribuido.

Si el partenariado, e incluso el trabajo en red, se refiere a la capacidad de lograr lo que de otra manera no podría lograrse, el presente proyecto es un excelente ejemplo para explicar hasta qué punto los partenariados y las colaboraciones se han establecido satisfactoriamente. La PFU lleva muchos años comprometida con la sociedad y los/as agricultores palestinos/as, convirtiéndose en una institución de referencia en su campo, muy conocida y valorada tanto a nivel de las autoridades locales y nacionales, actores locales e internacionales, así como por las comunidades en las que trabaja.

Partenariado, colaboración y gestión entre la ACP y la PFU

En general, la calidad de la relación entre los socios se considera como un componente importante del éxito de la colaboración de las organizaciones con el fin de evitar, por ejemplo, que los partenariados y las colaboraciones establecidas se limiten únicamente a las transferencias financieras u otros procedimientos administrativos.

El EE entiende el partenariado y la colaboración como la relación de los diferentes actores (socios) que interactúan en diferentes momentos y en diferentes plataformas con responsabilidades y procedimientos de trabajo formalizados. Los principales objetivos han sido:

- Garantizar una planificación y gestión adecuada y eficiente del proyecto, con el mutuo acuerdo de las diferentes funciones, obligaciones y responsabilidades de cada socio, lo que en última instancia ha repercutido en la eficacia y el impacto de la acción;

- El fortalecimiento de la relación entre los socios en términos de una misión y compromiso compartidos, con el fin de asegurar la viabilidad y sostenibilidad de las acciones implementadas. Este tipo de partenariado ha contado como referencia la visión y valores compartidos entre los dos socios, la confianza y la igualdad de las relaciones, una participación comprometida, así como el establecimiento de mecanismos para resolver los conflictos de intereses, entre otros;
- Investigar acerca de las posibilidades para la mejora de la situación del sector agrícola y de los/as agricultores/as en Palestina, específicamente en materia de producción agrícola, la defensa de sus derechos, la soberanía de la tierra, la promoción de una agricultura verde y sostenible, entre otros, y así identificar nuevos e innovadores métodos, técnicas y herramientas de producción y trabajo, entre otros; y
- Fomentar la participación y coordinación de los principales actores implicados en materia del sector agrícola y de los derechos de los/as agricultores palestinos/as, en materia de promoción de una agricultura sostenible, búsqueda de recursos alternativos (por ejemplo, a nivel del agua, de materias primas, etc.) y, específicamente, incrementar y difundir el conocimiento sobre nuevas formas de trabajo y producción sostenibles, entre otros;

En términos generales, las personas entrevistadas de la ACP y la PFU fueron positivas sobre el partenariado, las colaboraciones y mecanismos de gestión establecido durante la implementación del proyecto. De hecho, los miembros del personal de ambas organizaciones han evaluado su relación en una escala del 1 a 10, con un promedio de 9,5. Todas las personas declararon que la relación es muy buena para seguir trabajando juntas de la misma manera en futuras acciones y, de hecho, se considera que la relación va más allá de los fondos, de manera que la finalización del proyecto es vista como un punto y seguido en el partenariado. Es importante añadir que existen fuertes relaciones de interés y estratégicas a nivel de los altos cargos de la ACP y la PFU, lo cual no sólo ha facilitado la asociación establecida o la resolución de posibles conflictos durante la misma, sino que es un signo de continuidad del partenariado.

Las principales palabras usadas por estas personas fueron *“confianza, transparencia, horizontalidad, flexibilidad, igualdad, proximidad, comunicación fluida, sororidad, fraternidad, alineamiento y solidaridad”*. También afirmaron que la confianza establecida con la ACP ha tenido un impacto en la PFU y el proyecto. Esta confianza está relacionada con un enfoque de gestión por parte de la ACP que ha respetado los procesos de toma de decisiones de la PFU, de acuerdo con las necesidades y prioridades del contexto / proyecto.

El intercambio de conocimientos y experiencia ha estimulado el establecimiento de sinergias y/o complementariedad entre ambas organizaciones; esto es algo que, de hecho, la PFU también ha establecido con otros actores del proyecto, como podrían ser las autoridades locales y nacionales. Vemos también como positivas y como un valor añadido las capacidades técnicas de la PFU en relación con su estrategia en Palestina, específicamente en el sector agrícola, en la defensa de los derechos de los/as agricultores/as; en la búsqueda e investigación incesante de alternativas agrícolas verdes, sostenibles y/o orgánicas a la agricultura tradicional; en la creación de empleo en el sector agrícola sea en el campo, la granja o en la cadena de producción (con tecnologías innovadoras para la conservación de productos, envase, refrigeración, etc.), y en sus campañas de sensibilización e incidencia sobre el sector agrícola en Palestina (tanto a nivel nacional como internacional), entre otros.

La PFU también considera que la clara dirección del proyecto también ha ayudado a fortalecer el propio enfoque de la organización, y que la perspectiva de un trabajo conjunto durante estos años ha sido un valor añadido. Se resalta también el trabajo que la PFU realiza de coordinación con las cooperativas que forman parte de la entidad, con quien se realizan actividades conjuntamente y que siempre tiene la capacidad de identificar y llegar a la población más necesitada para que participe en las actividades, facilitar los recursos necesarios para implementar el proyecto, etc.

En general, la ACP ha logrado poner en práctica las tareas que realiza con regularidad durante la colaboración con un socio local, aunque estas se han visto alteradas y/o modificadas de formato debido a la pandemia. Así, por ejemplo, se ha establecido un acuerdo de colaboración pero, al principio, algunas de las reuniones (como las de identificación o de planificación) se llevaron en su totalidad de manera virtual, las visitas de campo no fueron posibles hasta febrero de 2022, aunque, como parte de un proyecto anterior ya cerrado en 2022, se llevó a cabo una formación en diciembre de 2021 en Amman (Jordania), coincidiendo con la Conferencia final de dicho proyecto, sobre seguimiento y evaluación de proyectos, especialmente según los criterios de la OCDE y la AECID, pero también de otros donantes como el Ayuntamiento de Barcelona. Aun así, según las personas entrevistadas de la PFU, el personal de la ACP ha estado muy presente en el proyecto, apoyando al socio local en todo momento, aunque haya sido también de manera remota, considerándose, a pesar de las limitaciones encontradas, una contribución importante al éxito del proyecto, al logro de los resultados y objetivos.

La relación se ha establecido principalmente entre el coordinador de proyectos de la ACP y la técnica de proyectos de la PFU, aunque también existe relación directa, por ejemplo, a nivel estratégico, con la dirección del socio local. En general, las personas entrevistadas de ambas organizaciones consideran que la relación ha sido muy amable, abierta, transparente y que ha contado con los canales de comunicación y de intercambio de información suficientes. Cabe decir que, durante las visitas a terreno llevadas a cabo una vez la pandemia lo ha permitido, el personal de la ACP se ha reunido con todo el personal de la PFU, permitiendo establecer canales de comunicación puntuales con estas personas (y con otros cargos que participan en el proyecto), pudiendo escuchar sus necesidades y preocupaciones, entre otros.

Se concluye que el partenariado y la colaboración entre la ACP y la PFU ha sido fuerte y sólido y, a pesar del (post)COVID-19, el partenariado no ha sufrido dificultades técnicas relevantes aunque, como en todo tipo de relación y cooperación y/o gestión siempre hay margen de mejora – por ejemplo, a nivel de gestión o supervisión de las intervenciones, recolección de la información y reporte, la canalización de la información entre el terreno y/o la base de las cooperativas y los/as interlocutores/as directos/as –, y esto es especialmente importante si ambas organizaciones deciden continuar trabajando a través intervenciones de largo plazo, las cuales requieren de un mayor esfuerzo para continuar construyendo una base común de trabajo, de cooperación así como para el fomento de sinergias entre ambas organizaciones. Todos estos elementos son clave para el éxito de las intervenciones que se llevan a cabo.

Colaboración entre la PFU y las autoridades locales y nacionales¹²

Las personas entrevistadas consideran que la PFU tiene muy buena relación de colaboración tanto con las autoridades locales como las nacionales. Todas las personas entrevistadas han destacado la relación positiva con las autoridades, los niveles de cooperación óptimos y el compromiso con el sector agrícola y los derechos de los/as agricultores/as, así como la importancia de mantener la financiación de sus actividades. Por ejemplo, y tal como se detalló anteriormente, las autoridades apoyan activamente a la PFU durante los estudios de necesidades continuos que lleva a cabo la entidad, durante el proceso de selección de los/as TD así como mediando para el contacto entre estas personas y la PFU, durante el estudio y compra de los equipos, materiales y suministros, así como durante la implementación del proyecto, por ejemplo, participando activamente en las actividades pertinentes, cediendo espacios para que se llevaran a cabo las actividades (incluyendo suministros de hospitalidad), apoyando a los/as agricultores/as y recibiendo retroalimentación de estos/as sobre el proyecto, dando apoyo durante las dificultades surgidas por el propio proyecto pero también como resultado de la (post)pandemia, entre otros. Esta relación ha garantizado el alineamiento de la PFU con las autoridades locales y nacionales, lo cual es positivo para la viabilidad y sostenibilidad del proyecto, entre otros, asegurando así la apropiación y los efectos multiplicadores.

¹² Para más información, ver Sección E.1. Pertinencia.

Se concluye que la EFICIENCIA del proyecto es MEDIA-ALTA

E.5. Sostenibilidad

¿Se siguen generando los recursos necesarios para el mantenimiento de las actividades de las cooperativas o asociaciones de mujeres? En caso afirmativo, ¿quién se prevé que genere estos recursos?

¿Se ha influido positivamente sobre la capacidad institucional de los/as titulares de derechos? Breve explicación. En caso negativo, explicar los motivos

¿Se ha contribuido a los planes de desarrollo y resiliencia COVID-19 de las autoridades locales, regionales y nacionales palestinas?

En términos generales, la PFU y el proyecto abordan la sostenibilidad de manera uniforme y también prestan atención a los procesos. En otras palabras, la PFU ha estado prestando atención a la sostenibilidad durante todo el ciclo del proyecto. Por ejemplo, lo ha hecho a partir de involucrar a los/as TD en todas las etapas del proyecto y ha estado poniendo énfasis en el desarrollo de conocimiento y capacidades tanto para los/as TD como los/as TR.

La PFU ha logrado sentar bases sólidas para el mantenimiento de logros y/o beneficios importantes y, como sucede con otros proyectos, algunas actividades obviamente dependen de nuevos fondos que los/as TD no disponen – como por ejemplo, la instalación o ampliación de más unidades de procesado o manipulación de alimentos, creando así también nuevos empleos; la ampliación de materiales y de formación con técnicas y conocimientos más avanzados, etc. – pero, sin embargo, la PFU y los/as TD deberían poder seguir con actividades de bajo coste como pueden ser las actividades de asistencia técnica, de evaluación y de mantenimiento, de comercialización, de intercambio y visitas a fincas modelo, la campaña de venta de queso (de puerta a puerta), pero también las de sensibilización e incidencia. Por lo tanto, la sostenibilidad debe entenderse como la continuidad del compromiso de la PFU, con el apoyo de sus grupos de interés, que puede evaluarse como alta, a pesar de que las amenazas externas – por ejemplo, la Ocupación, la inestabilidad sociopolítica, el contexto internacional, etc. – siguen siendo extremadamente altas.

Este compromiso y las estrategias específicas de sostenibilidad identificadas han sido consistentes, y el EE ha podido identificar ejemplos de beneficios previstos que podrán continuar una vez que finalice el proyecto. De hecho, el EE cree que las intervenciones del proyecto seguirán teniendo, en el futuro, un impacto positivo en la vida de los/as TD en diferentes aspectos y contribuirán a mejorar su situación socioeconómica y alimentaria, entre otros.

La sostenibilidad del proyecto se ha beneficiado de la atención durante la fase de identificación y diseño de la acción, el cuidado puesto durante el proceso transparente, colaborativo y/o participativo para identificar las necesidades, problemáticas, prioridades, etc. de los/as agricultores/as y cooperativas palestinas, así como los esfuerzos destinados en cultivar conexiones y/o relaciones sólidas con los/as TD, las cooperativas de las que forman parte, sus comunidades y, evidentemente, con las autoridades locales y nacionales. En general, se considera que el proyecto está bien diseñado para incluir la propiedad local y haber tenido estrategias de salida que contribuyen en gran medida a la sostenibilidad de las actividades del proyecto. Las tecnologías innovadoras para el procesado y la conservación de

productos seleccionadas, los materiales y las formaciones también se eligieron específicamente teniendo en cuenta la viabilidad, la continuación y la sostenibilidad (ambiental).

Para la cooperativa de Tammoun, el 100% de las personas entrevistadas afirma que, a pesar del incremento de precios que llevaron a elevar la aportación local de las personas TD, el forraje facilitado por el proyecto es de calidad y va a tener una larga duración para los/as TD beneficiados/as y, consecuentemente, para las cabeza de ganado, y que esto se revierta en mejorar la calidad de la leche pero también en una reducción de los costos de producción. Cabe decir que el coste del forraje puede llegar a ser de un 70-85% de los costos totales de producción ganadera, ya que Palestina importa la mayor parte de su forraje. Algunas de las personas TD entrevistadas afirman que podría ser interesante trabajar en técnicas que les permitan producir su propio forraje para contribuir a la resiliencia del sector ganadero frente a crisis naturales, crisis económicas derivadas de guerras y conflictos que afectan la cadena de producción, etc.

Para las cooperativas de Tammoun, Jayyous y Azzoun, el 100% de las personas entrevistadas afirma que los equipos instalados producirán beneficios duraderos para los/as TD. Tal como se ha indicado durante las sesiones, hay una serie de factores que apoyarían la sostenibilidad de la intervención y de cada una de las unidades de procesado de alimentos o conservación de los alimentos (incluyendo los lácteos), tal como el apoyo que se ha recibido a nivel técnico y de evaluación, las formaciones y prácticas, etc. Esto ha aumentado las posibilidades de que se utilice la capacitación recibida no sólo durante el proyecto sino también a posteriori, que los insumos proporcionados a los/as TD a través del proyecto sean duraderos, con un coste bajo-medio de mantenimiento, entre otros y que, además, deberían de poderse mantener y/o ampliar a partir de reinvertir parte de los beneficios. De hecho, es importante recordar que son las mismas cooperativas las que tienen el ganado y lo pastorean, o las que cultivan y producen los vegetales que luego se procesan y esto ya es de por sí un elemento que aumenta la productividad, rendimiento y la eficiencia de la cooperativa y del trabajo agrícola.

El 100% de las personas entrevistadas consideran que las formaciones técnicas y los conocimientos adquiridos por parte de los/as TD ayudaron a mejorar la producción, reduciendo los costes, lo que lleva a una mejora de la productividad y rentabilidad, así como de futuras reinversiones para poder seguir ampliando los equipos y materiales de procesado. Cabe decir que el 100% de las personas entrevistadas también consideran que es necesario hacer una post-evaluación a medio plazo para poder cuantificar de manera más precisa estos beneficios y cambios, especialmente en el caso de Jayyous, ya que la orden de demolición afectó el ciclo del proyecto en esa cooperativa. El 100% de las personas entrevistadas también afirman que les han permitido adquirir nuevas técnicas de procesado de alimentos que mejoran, entre otros, la oferta y diversidad de productos en el mercado; alargar la vida de los productos y/o disminuir el desecho de alimentos (especialmente aquellos que perecen más rápidamente, porque no se pueden vender fuera de temporada, etc.), sean lácticos o cosechados, a partir de las técnicas de conservación, refrigeración, etc.; el acceso al mercado y la venta de sus productos, entre otros. Se afirma que los resultados son sostenibles en el tiempo, siendo también conocimientos que se pueden aplicar en futuras acciones. Tal y como se ha indicado en otras secciones, los/as TD consideran que estas formaciones así como las orientaciones deben seguir para poder consolidar sus conocimientos y habilidades adquiridas. En todas las entrevistas y GFD se ha hecho referencia a la transferencia de conocimientos por parte de los/as TD, siendo esto un logro importante que potencia los equipos y materiales suministrados a los/as TD ya que, sin los conocimientos y la formación necesaria, los sistemas de refrigeración, procesado y conservación de alimentos, por ejemplo, no hubieran logrado ponerse en funcionamiento y asegurar una plena producción, tal y como se ha indicado en secciones anteriores. De hecho, esta transferencia de conocimientos tuvo un efecto multiplicador con los/as TD, ya que el 100 % de los/as TD entrevistados/as informaron que habían compartido los conocimientos y experiencias adquiridos/as a través del proyecto con otros/as agricultores que no han participado en el proyecto, con familiares y vecinos/as. Estos son claros ejemplos sobre la pertinencia e impacto así como

del valor percibido de las formaciones. El material escrito distribuido a los/as TD también fue significativo, relevante y eficaz, ya que el 100% de los/as TD entrevistados/as informaron que todavía usan y hacen referencia a los materiales facilitados por la PFU.

La capacitación y el desarrollo de capacidades debe verse como un proceso que ayuda a las organizaciones y proyectos a mejorar su misión, estrategias, habilidades, recursos humanos, etc. para servir mejor a las comunidades a las que atienden. Para fomentar y sostener proyectos efectivos, las organizaciones deben ser viables y estar bien administradas, porque independientemente de cuán imaginativo pueda ser el diseño de un proyecto, su efectividad dependerá en gran medida de una variedad de factores, como las finanzas, la capacidad de medir el desempeño del proyecto o el compromiso y la movilización de recursos humanos, entre otros. Por lo tanto, las actividades de desarrollo de capacidades del proyecto son esenciales y han contribuido dramáticamente a la sostenibilidad del proyecto, así como a la PFU, para que puedan continuar satisfaciendo las necesidades de las comunidades a través de actividades de manera eficiente y eficaz. Habiendo dicho eso, la PFU debe ver el desarrollo de capacidades como una “inversión” para la organización e integrar progresivamente el aprendizaje y las metodologías obtenidas a través de las sesiones de capacitación, para continuar elevando el desempeño de la organización y su responsabilidad a los estándares internacionales. Todo esto fortalecerá las capacidades institucionales y la sostenibilidad de la PFU, no solo en lo que respecta a la ACP sino también para el resto de los grupos de interés y comunidades.

Los resultados de la evaluación también mostraron que, según el 100% de las personas entrevistadas, las actividades del proyecto que giran alrededor de las unidades de la refrigeración, almacenamiento, conservación, etc. De productos lácticos y verduras seguirán teniendo un impacto positivo en la producción de los/as TD y en la reducción de pérdidas de productos (por ejemplo, porque perecen si están fuera de temporada y no pueden conservarse), así como en todo aquello relacionado con el marketing y la comercialización o venta de los productos agrícolas, siendo esto también un ejemplo de sostenibilidad de la acción. Hay que añadir que las cooperativas también han firmado acuerdos con los mercados locales para producir ciertas cantidades anuales de productos congelados, secos, etc. para que estos sean luego accesibles y disponibles para la venta entre las comunidades.

Además de eso, y siguiendo con lo detallado anteriormente, el 100% de los/as TD entrevistados/as informaron que las actividades de sensibilización e incidencia, así como los materiales y equipos facilitados les han ayudado a aplicar técnicas y/o prácticas verdes, innovadoras y seguras. Desde la PFU se añadía que algunos de los materiales resultantes de las actividades de sensibilización e incidencia van a poderse usarse en futuros proyectos.

El 100% de las personas entrevistadas consideran que el proyecto será sostenible si los/as TD continúan utilizando y/o manteniendo los equipos de procesamiento de alimentos. Cabe mencionar que la PFU ha establecido un acuerdo con las cooperativas de Jayyous y Azzoun, y las autoridades locales pertinentes, para que aseguren el compromiso de usar los materiales y equipos transferidos, especialmente en los tres primeros años posteriores a la finalización del proyecto, y evitar así un mal uso o desuso de estos, que los/as TD dejen de implicarse en las actividades de la cooperativa, entre otros. En caso contrario, la PFU y las autoridades locales pertinentes podrían optar, si fuera necesario, de transferir el proyecto a otras cooperativas y, por lo tanto, los equipos pertinentes para que puedan aprovecharlos.

El 100% de las personas entrevistadas también recalcaron que hay continuidad en las experiencias que los/as TD adquirieron a través de los cursos de formación, de las demostraciones prácticas e intercambios en fincas modelo, etc.

Sobre la base del compromiso temprano y la transparencia con los actores locales y nacionales, se notó un sentido de propiedad y aceptación del proyecto no solo entre los/as TD entrevistados/as, sino también entre la comunidad en general, ya que eran conscientes de todos los grandes beneficios que

podían obtener del proyecto: recursos materiales, técnicos y financieros; creación de capacidades; desarrollo profesional y personal, entre otros. En general, y como se mencionó anteriormente, los/as TD entrevistados/as sintieron que el proyecto había funcionado para responder a sus necesidades y prioridades, y que tenían la posibilidad de expresar cuáles eran. La actitud de la PFU ha sido clave para asegurar la apropiación de los/as TD. El equipo técnico del proyecto ha permitido a los/as TD participar en la planificación, diseño e implementación de las actividades y han sentido que la planificación de las actividades se ha adaptado constantemente a sus necesidades y demandas. Todo esto es particularmente notable ya que una buena proporción de estas personas son mujeres, por lo que este alto nivel de aceptación e integración de su trabajo ayuda a establecer y reafirmar el papel de la mujer dentro de la esfera socioeconómica así como en los procesos de toma de decisiones. Esto ayuda a visualizar un resultado positivo más allá de la vida del proyecto, ya que el trabajo que llevan a cabo las mujeres no se ve como una “contribución” extra, complementaria y/o separada, sino como una oportunidad socioeconómica viable para la comunidad en su conjunto. Además, dado que el proyecto proporcionó y respondió a los bienes y servicios reales que se necesitaban en las áreas seleccionadas, se puede llegar a la conclusión de que las actividades van a continuar. Los/as TD entrevistados/as añadieron que sus contribuciones financieras, a través de su inversión en el proyecto, aumentaron, en general, su motivación, energía y persistencia para tener éxito.

No hay que olvidar que los/las TD forman parte de cooperativas miembro de la PFU, de manera que los beneficios del proyecto son tanto a nivel individual como colectivo. El sector agrario cooperativo es como otros sectores económicos que dependen principalmente de las contribuciones de los/as miembros, así como de la ayuda exterior. El proyecto ha proporcionado todo lo que se necesita en cuanto a recursos humanos, recursos financieros, mejora continua de la calidad, estrategias bien desarrolladas, etc. para garantizar la sostenibilidad del proyecto con los/as TD objetivo. Además, las medidas adoptadas para mejorar la sensibilización a nivel local y nacional, crear vínculos de mercado y desarrollar capacidades, entre otros, han ayudado a mejorar no sólo las capacidades, actitudes y/o prácticas a nivel individual sino también indirectamente a nivel de las cooperativas.

Finalmente, la participación, coordinación e involucramiento de las autoridades locales y nacionales, en contexto (post)pandemia, ha permitido que estas participen en las diferentes fases del proyecto y que, tal como se indicaba anteriormente, hayan proporcionado el apoyo necesario durante la implementación, ante las dificultades, las necesidades de cambio, etc. Lo que el EE traduce como un trabajo conjunto que puede sostenerse más allá del proyecto y que, además, permitiría que se sostengan los resultados en el tiempo. Aún la situación por la que pasa el MdA en Palestina (bajo presupuesto, escasos recursos humanos, fragilidad en sus estructuras, etc.), han demostrado su adaptación y aceptación del proyecto, continuando planificando e interactuando con la PFU y las comunidades a nivel de desarrollo, de soberanía de la tierra, de sus necesidades y prioridades, etc. y para tomar nota de las lecciones aprendidas y buenas prácticas durante la pandemia, por parte de todos los actores implicados, con la finalidad de que estas puedan ser aplicadas en un futuro, si fuera necesario (en contexto o crisis similares). Además, es muy probable que se prevea y se espere que el apoyo institucional mitigue los obstáculos y desafíos que puedan surgir en el futuro, ya que estas instancias institucionales están supuestamente posicionadas para allanar el camino para que estos proyectos sean sostenibles.

¿Se han promovido una tecnología apropiada para la sostenibilidad a medio plazo? ¿Están funcionando los equipos o suministros entregados para que las cooperativas o asociaciones continúen su actividad de manera sostenible? Breve explicación. En caso negativo, explicar los motivos

Tal como se indicaba anteriormente, los resultados de la evaluación mostraron que la instalación de los equipos de conservación y refrigeración, así como la provisión de forraje, aún tendrán un impacto positivo en los/as TD en términos de mejorar la productividad de sus cosechas, de los productos lácticos derivados del ganado, así como de la producción cárnica de calidad, entre otros. Además de eso, las visitas de campo proporcionadas, las formaciones y las sesiones de sensibilización e incidencia también tendrán un impacto positivo en los/as TD en términos de mantener sus conocimientos y experiencia, entre otros. Los resultados de la evaluación también mostraron que los insumos provistos seguirán teniendo un impacto positivo en la vida de los/as TD en el futuro en términos de la aplicación de buenas prácticas sostenibles para el procesado de alimentos, así como agrícolas y de ganadería. Estos resultados fueron confirmados durante el 100% de las sesiones llevadas a cabo con las personas entrevistadas, donde se afirmó que el proyecto será sostenible al producir y/o conservar con costos inferiores y con una mayor rentabilidad, productos de calidad, saludables y respetuosos con el medio ambiente, lo que conlleva a una mejora de su situación actual.

Los equipos instalados fueron respetuosos con el medio ambiente, implementándose una técnica y equipo de tecnología que se adapta perfectamente al contexto palestino, de fácil y/o accesible manejo para los/as TD, lo que asegura la viabilidad de esta a corto-medio plazo. El 100% de los/as TD entrevistados/as afirman que, si bien todavía el procesado de alimentos está en sus inicios en Palestina, sienten que con este proyecto habido un desarrollo y crecimiento a nivel de las cooperativas implicadas pero también de la PFU en general (y de sus cooperativas miembro), en particular de productos lácteos, refrigerados, encurtidos, etc. con insumos que provienen de fuentes locales. Las personas entrevistadas han acogido con satisfacción este avance, especialmente teniendo en cuenta que la industria procesadora de alimentos tiene efectos indirectos en otros sectores e industrias. Todo esto se traduce no sólo en la mejora de la calidad del proceso sino también en una mejora de acceso al mercado, en la creación de empleo, en la mejora de la economía local, etc. que debería de mantenerse en el tiempo.

Se concluye que la SOSTENIBILIDAD del proyecto es ALTA

F. Recomendaciones

A nivel de la gestión del proyecto, el EE recomienda:

- Se debe mantener la metodología de realizar evaluaciones periódicas de las necesidades (con enfoques cualitativos y cuantitativos) en cooperación con socios y organizaciones donantes, cuando sea posible, para identificar posibles grupos objetivo y necesidades, así como para actualizar las necesidades y problemas que puedan abordarse a través de las actividades de los proyectos implementados;
- Además, se debería incluir al personal y otros proveedores de servicios profesionales en los procesos de evaluación de necesidades para desarrollar las mejores estrategias para abordar las necesidades de las personas TD;
- Se debe continuar realizando periódicamente evaluaciones de necesidades y/o análisis de contexto (tanto cualitativos como cuantitativos, y teniendo en cuenta cuestiones transversales como el género, los derechos de las mujeres, el medio ambiente, etc.) en cooperación con las personas TD y otras partes interesadas, para identificar qué funciona mejor, así como nuevos problemas, necesidades y demandas, identificar posibles grupos de socios, etc. Y así poder ajustar sus actuaciones en función de los nuevos contextos operativos;

- Para garantizar la medición del impacto y los resultados, introducir metodologías específicas, como una línea de base y una línea final, las cuales podrían desarrollarse externamente con la participación de las partes interesadas para garantizar el enfoque participativo y la propiedad del proceso, entre otros. Durante el desarrollo de estos ejercicios será importante elaborar herramientas de medición de impacto y/o cambios en los grupos meta, tales como cuestionarios pre/post, hojas de evaluación, entre otros;
- Debería considerarse ampliar el tiempo de implementación del proyecto, por ejemplo, para poder asegurarse que se consiguen ciertos resultados esperados a nivel de producción, productividad, comercialización y beneficio, para ampliar los períodos de formación tanto a nivel teórico como práctico, dar más margen de participación significativa de las mujeres en los hogares, la comunidad y las unidades de procesado de alimentos, entre otros; y
- En este sentido, para este y futuros proyectos, llevar a cabo una post-evaluación con la finalidad de medir el impacto del proyecto pasado un cierto periodo de tiempo, por ejemplo, a nivel de la producción y productividad de los cultivos, del beneficio adquirido (incluyendo en relación a los recursos invertidos), de la diversificación de productos y sobre su calidad y valor nutricional, entre otros, para que pueda verse los resultados durante el proyecto y no una vez se ha terminado este o en la siguiente temporada. Así mismo, también se podría mejorar la medición del impacto a nivel de las campañas de sensibilización e incidencia sobre la necesidad de introducir técnicas de manipulación y procesados de alimentos (tanto de origen animal como vegetal), respetuosas y seguras con el medio ambiente, inteligentes e innovadores, sin conservantes ni aditivos, sus beneficios y ventajas para el país y sus productores/as, etc. Para hacerlo de manera eficiente es recomendable, como se indicaba anteriormente, desarrollar una línea de base y final.

A nivel de la implementación del proyecto, el EE recomienda:

- Para la PFU y la ACP seguir su partenariado para continuar trabajando en la línea una agricultura verde y sostenible en Palestina con la finalidad de seguir contribuyendo al objetivo general y específico del proyecto, ya que esta intervención supone el inicio para poder consolidar los resultados a medio-largo plazo. De esta manera, difundiendo conocimientos teóricos, experiencias, herramientas prácticas y aplicables, etc. Se podrá trabajar en dirección no sólo de las políticas agrarias nacionales sino también para la implementación de las internacionales con la finalidad de proteger el medio ambiente en Palestina; evitar el desecho tanto de recursos como de producción; interseccionar más el sector agrícola con la industria alimentaria de manera consciente pero también saludable; mejorar la situación socioeconómica del sector agrícola en Palestina, así como promover una agricultura y procesados de alimentos seguros e inteligentes que resulten en productos de mayor calidad, orgánicos y libres de pesticidas en pro de la salud de la población palestina, entre otros;
- En caso de situaciones críticas como la vivida durante la pandemia, por otras crisis internacionales (como conflictos, guerras, etc.) se deberían de poder buscar mecanismos o herramientas para poder compensar, en caso de que llegue a suceder, los cambios de precios del mercado y que no afecte negativamente tanto los costes de los equipos y materiales o las instalaciones planificadas. Además, también se debería de poder compensar la aportación de recursos propios por las cooperativas, especialmente si son destinados a poder iniciar las actividades, tales como el forraje, terreno, entre otros;
- Ampliar los períodos de formación a nivel teórico pero también a nivel práctico, incluyendo el diseño de nuevos materiales, para poder aplicar lo aprendido, para ganar experiencia, para poder ampliar o replicar las unidades de procesados de alimentos, etc.;

- Llevar a cabo un estudio de mercado para analizar las prioridades, necesidades y/o demandas del mercado agrario y ganadero, para alinearse las demandas de productos por parte del público palestino, etc.;
- Para aquellas personas que quieran entrar en el sector agrario a partir del procesado de alimentos (o cualquier otro tipo de técnica innovadora), incluir en los cursos de formación, sesiones sobre el ciclo completo del diseño de un negocio, incluyendo elementos de marketing, de financiación, estudios de mercado, estudios de viabilidad, de ventas, reinversión, etc. Para que estos negocios no sólo sean viables y rentables sino también pertinentes y sostenibles en el tiempo, lo que tendrá todo un impacto positivo en la calidad de vida de los/as TD y sus familias;
- Organizar mercados o ferias para que los/as TD puedan presentar y vender sus productos, promocionarse tanto a nivel individual, de cooperativa y como parte de la industria del procesado de alimentos, etc.;
- Incrementar el presupuesto destinado a los equipos y materiales para poder instalar, por ejemplo, unidades grandes o equipos que puedan procesar otros alimentos que no pueden hacerse con los actuales, lo que ampliaría el nivel de productividad así como de beneficios, diversificaría la producción, entre otros;
- Seguir identificando posibles socios de implementación y financiamiento, por ejemplo, para nuevas áreas de implementación, para aquellos componentes que no pueden ser financiados a través de este partenariado, entre otros;
- Seguir formando a productores/as palestinos/as en estas u otras localidades donde se replique la acción, especialmente a nivel de personas jóvenes y mujeres, con la finalidad de seguir fortaleciendo sus capacidades tanto a nivel estructural, técnico y/u organizativo, en incidencia y sensibilización, trabajo en red, etc. Todo ello fortalecerá las capacidades de las cooperativas de las que forman parte así como la calidad de su trabajo, lo que se verá reflejado en la eficacia, impacto y sostenibilidad de los resultados conseguidos;
- La focalización en las mujeres fue clara como parte de los/as TD del proyecto y se han conseguido resultados y efectos importantes en estas y su entorno a partir de su participación, pero es importante señalar que la incorporación de la perspectiva de género y la transformación de los roles de género y, como tal, lograr la igualdad y la equidad de género en el sector agrario deben verse desde un punto de vista más holístico. Por ejemplo, no es suficiente dirigirse a las mujeres (en forma de apoyo para el proyecto), sino que se deben abordar otras acciones, incluso a nivel del hogar, la comunidad e incluso a nivel nacional. Como tal, se debe llevar a cabo una evaluación más cuidadosa de las implicaciones de género de las actividades del proyecto y el próximo diseño del proyecto debe avanzar un paso más desde (dirigido a las mujeres) a (análisis e integración de género), con miras a lograr la igualdad de género en el sector agrícola, tanto público como privado;
- Seguir trabajando con las autoridades locales y nacionales para poder mantener y consolidar su asociación y participación, mantenerlas informadas y actualizadas sobre las intervenciones, para contar con su apoyo a nivel institucional pero también de recursos (siempre que sea posible), etc.;
- Seguir realizando esfuerzos para asegurar la legitimación institucional y la aceptación de la acción, así como la viabilidad del trabajo, lo que en última instancia impacta en la sostenibilidad futura de los proyectos;

- La PFU deben continuar promoviendo la transferencia de información, conocimiento y el *know-how* a las personas TD y comunidades para garantizar tanto la apropiación como la sostenibilidad de acciones futuras (incluida la replicación);
- A nivel de la capacitación del socio local, que la PFU y la ACP continúen identificando aquellos temas de interés para el socio local con la finalidad de seguir mejorando sus capacidades a nivel técnico, estructural, organizativo, etc. Estas formaciones pueden realizarse a partir de personas o entidades expertas externas (locales o internacionales) o por la misma ACP. De hecho, también se recomienda que haya más espacios de intercambio para la transferencia de conocimientos y experiencias entre las entidades, no sólo con las visitas de la ACP a Palestina sino también a partir de organizar visitas del personal de la PFU a España/Cataluña, tal como sucedió durante este 2023, con la finalidad de compartir su pericia en todo aquello relacionado con el sector agrícola, la agricultura verde y sostenible, entre otros; y
- La PFU debe seguir viendo el desarrollo de capacidades como una “inversión” para la organización e integrar progresivamente el aprendizaje y las metodologías obtenidas a través de las sesiones de capacitación para continuar elevando el desempeño de la organización y su responsabilidad a los estándares internacionales. Todo ello fortalecerá las capacidades institucionales y la sostenibilidad de la PFU, no sólo en lo que respecta a la ACP y la AECID sino también para el resto de actores, comunidades y donantes.